KANATARI 1600



Belén

KANATARI 1600

Semanario Católico de Informaciones

Edita
Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía (CETA)
Año 31 - 17 de mayo del 2015 - N° 1600 - Tomo XXXIII

Director: P. Joaquín García

Jefe de Redacción: César Ching Ruíz

Consejo de Redacción: José Álvarez, Alejandra Schindler, Aurelio Tang, Ricardo Soberón

Redactores: Unidad de Investigación: Róger Rumrrill, César Ching; *Educación:* Gabel Sotil, Selva Morey *Libros:* Sofía Herrera; *Culturales:* César Ching; *Ambientales:* Gonzalo Tello.

Corresponsales: Francia: Catherine Heymann *Venezuela:* María Juan de García

Colaboradores: Maximino Cerezo, Alberto Chirif, Jorge Arévalo, Bibiana Daigle, Javier Dávila, Rafael Urrunaga, Alberto Ríos, José Carlos Rodríguez, Jennifer Montoya; Antonio Lozán Pun Lay, Rocío Díaz, Manuel Martín Brañas.

Diagramación y Diseño: Alva Isern
Impresión: Madison Flores

Carátula: Ronny Isern

Archivo fotográfico:
Biblioteca Amazónica
y otros.

Redacción, Administración, Impresión,
Compaginación y Venta: CETA
Putumayo N° 355 - Apdo. 145
Telf.: (065) 24.14.87 - Fax: (065) 23.31.90

Pagina Web: http: www.ceta.org.pe/kanatari
E-mail: ceta.iquitos@gmail.com

IQUITOS - PERÚ

Editorial

P. Joaquín García Sánchez

BELÉN, ACOPIO DEL PASADO

Existe un debate histórico entre el clásico Belén y San Miguel. Sin embargo, ya desde los comienzos del pueblo de Iquitos, cuando apenas era una insignificante población, y apenas era una insignificante gota, aparece Belén con una propuesta urbana que alcanza hasta las últimas márgenes del Capitán de Navío Enrique Espinar que diseñara el primer plano en el año 1886. Apenas constituido el punto de partida de lo que más tarde llegaría a ser la megápolis que hoy constituye la Capital de la Región, ya levanta sus banderas y sus inquietudes esta población, donde se concentraron una serie de indígenas y mestizos que, pasado el tiempo, constituirían el punto de referencia de las primeras colonizaciones venidas de la Selva Alta.

A principio del siglo XX este espacio de la urbe se convertiría en un activo puerto de pescadores, donde llegarían con los pescados otros productos de pan llevar. De modo tal que el intercambio de bienes y servicios y el abastecimiento del mercado urbano llegaría a ser con el paso del tiempo el más extenso y original componente cultural de cuantos existen, por donde necesariamente habrían de pasar quienes llegasen migrando de regiones más andinas.

Pero la integralidad cultural tendría como máxima expresión el reflejo extraño y original propio de esta parte de nuestros pueblos, que se percibiría en el diseño de tres modelos de viviendas: balsas de topa que habían descendido por los pongos del Huallaga y del Marañón los productos a intercambiar; horcones de huacapú; casas de ladrillo de dos pisos o tres o, más pisos que reflejan la expansión del ámbito más sofisticado del mundo comercial a las zonas más propias para el abastecimiento de los productos para alimentar a la población creciente. Tal vez sean estas construcciones tres arquetipos de interpretación para otros tantos modelos de la moderna arquitectura. Y, si bien la pretensión del diseño del Malecón como reconstrucción de las etapas históricas de las migraciones de las pequeñas oligarquías, habría que buscar en este pequeño rincón un diseño equivalente, ya que mucho antes de la construcción de los edificios declarados patrimonio de la nación, propios de migrantes de distintas partes del mundo, fuera el punto de partida en estas calles malolientes que podrían llegar a hacer de aquel espacio un barrio culturalmente excepcional al costado de la urbe.

La experiencia de realización cultural urbana en los modelos que las nuevas circunstancias establecieron no sería suficiente sin que Belén no se haya convertido en el lugar de experiencias históricas más complejas, entre las que figuraría como elemento principal el lenguaje castellano en versión amazónica y su acento, las tecnologías de la pesca, el cultivo de la tierra en la banda, las canoas que persisten día a día surcando las aguas del Itaya al golpe de los remos, la venta de toda clase de pescados, desde la carachama, el paiche,

el dorado, y las mil y una clases de peces que se mueven bajo el reflejo de la luna en las noches oscuras del bosque. De aquí que cuando ha llegado el proyecto de traslado a otras zonas más de altura juzgamos que no sea conveniente. Es más, nunca acontecerán porque se convertirán en zonas mucho más hediondas de las que pudiera haber ahora. El asunto no está en cómo sacar a la gente de ahí, sino en enfrentar el reto de una transformación desde dentro de sus circunstancias y convertir aquello en una verdadera Venecia, que, alucinados por la fantasía, proclamaron las gentes dedicadas al turismo nacional hace cuarenta o cincuenta años.

Un signo emblemático es la Glorieta de Belén, que concentra a gran parte de los vendedores precarios. La fuerza de ese símbolo hace que los habitantes de esta zona se hayan convertido en fieros defensores del sentido y la fuerza de la unidad está más allá de cualquier otra consideración.

No hay río que mejor represente a la sabiduría del pueblo que el Itaya, donde acuatizaron los primeros aviones de la Marina de Guerra y en cuyas lomas se elevaron las primeras antenas que nos comunicaban con la Capital. Allí es donde, hasta el día de hoy, aguas arriba, se encuentra un Fuerte Militar que ocupa la margen izquierda del mágico río.

De aquí que en este número de KANATARI hayamos tenido la voluntad de ensalzar lo que consideramos que es el acopio más sagrado de la memoria de nuestros pueblos mestizos. Siempre hemos considerado que estas poblaciones marginales marcaban una división de lo que se consideraban las burguesías, de una u otra forma, extractivas y socialmente selectivas. Gracias al educador Martín Reátegui estamos en condiciones de abrir nuevas perspectivas y comenzar un camino renovado para la consideración de este barrio de Belén que viene a ser el acopio de todas las experiencias humanas más profundas que se pueden tener. Tenemos el coraje de defender aquello que están más profundamente grabado, que es la raíz del alma de esta ciudad llamada Iquitos.





Herman Martín Reátegui Bartra

Belén

Pinceladas de su historia



Puerto de Belén, 1947

BELÉN: LA MÁGICA RESISTENCIA DE UN PUEBLO

Si hubiese que parafrasear al escritor Abraham Valdelomar cuando nos habla de Lima y el Palais Concert y libre de la connotación centralista y aristocrática de su prosa pudiéramos decir que la Amazonía es Loreto, Loreto es Iquitos, Iquitos es Belén y Belén es la gran Venecia y el pasaje Paquito.

Pero aun así, nos quedamos un poco remangados para ingresar a este mundo de aguas, maderos y cascajo.

Javier Dávila Durand y Raúl Vásquez escribieron y dieron música a un tema llamado "pequeña canción de homenaje al pescador":

> "Son avenidas los ríos,
> caminitos las quebradas
> y el mar, solo es el mar
> déjame madre en el río,
> de pescador de los astros,
> a la mar no quiero,
> nunca a la mar mi madre,
> porque tu amor es de río
> y no de mar"

Estrofas que sin intentarlo pueden resumir en parte la relación de las mujeres y los hombres amazónicos con el río y desde dicha relación, corresponde sin mezquindades, reconocer que si existe un territorio que es pueblo y río, este es Belén de Iquitos.

No todos los territorios poblados de la Amazonía pueden ser representantes de este atributo dicotómico. Se necesita de la magia y la razón recorriendo sus calles acuáticas o cementadas, se requiere la sólida y contradictoria relación dialéctica de la furia y la ternura agrupada.

Surge entonces lo que Carlos Callegari, en un antiguo artículo periodístico describe como una "Población erradica que se alimenta de la pesca, superpoblada y valiente para vivir". Un pueblo cuyo mundo es imposible de describir en una cuantas pinceladas de colores cálidos y grises en cuyo homenaje la pintora Nancy Dantas expuso en una individual de arte: Belén presentada en 1993 donde se retrata un mundo endiablado de palos entrecruzados, maderos carcomidos y paredes, en una visión apocalíptica y profética, pintadas de rebelión.

Ítalo Arbulú, autor del vals "Amanecer loretano", canta al "surcar de canoas que van en busca de pan y llegan hasta Belén donde vive la angustia y el pesar". El cantor Raúl Vásquez le dedica una canción donde se disculpa por marchar de sus aguas en busca de nuevos horizontes, pero volverá, pues, si Belén le vio nacer, también lo verá morir.

Belén diurno, un mundo de movimientos, mujeres trabajadoras ofreciendo pescados ahumados y masatos en pequeñas canoas, navegando por las calles acuáticas; lavanderas fregando las ropas a la orilla del río, jóvenes cargando en sus cabezas tinajas y baldes repletos de agua, chaucheros embarcando y desembarcando los sueños de todo un mundo que nació con los pies en el agua.. Los productos vendidos en el mercado, muestran la variedad de flora y fauna de la floresta ofertada al menudeo. Los frutos de la pesca y la caza se enseñorean a lo largo de varias calles. La ropa de segunda mano, se apodera de largas arterias cementadas.

El mundo nocturno de Belén, otra esfera, círculo concéntrico en una vida intensa. En el barrio de los pescadores saben de las caricias fluviales de las canoeras, mujeres que practican el servicio público sexual conducidas por un impasible boga que para nada voltea cuando los quejidos chapotean en la falca de las canoas. Belén nocturno nos lleva a fosforescentes viviendas donde el trago deshidratado asume los colores de la vida. Belén nocturno es bullicio y focos sepia alumbrando las casas. Belén, el espacio menos hipócrita de la sociedad iquiteña.

En los tiempos de fiesta aún se conservan las veladas a las patronas y patronos de cada barrio; los carnavales con sus enmascarados recorriendo cada humisha, símbolo fálico burbujeante de pasión y alegría, arcillas de







color y olores mixturados. De Belén surgieron los principales grupos y compositores de música popular loretana: "Sabor a Selva", Elíseo Reátegui, "Los Solteritos", al igual que Las Hermanas Kamascas, Raúl Llerena "Ranil", Javier Isuiza "Mala Pata", Noé Carpio y su serrucho musical. Belén es el distrito que con mayor cantidad de artistas ha contribuido a Iquitos y no era para menos, solo un centro de magia y de imaginación puede concebir el arte a ramalazos de lluvia tropical.

De ahí que si existe un pueblo que forma parte de la ciudad de Iquitos, cuya vida es síntesis de bosque, aguas y urbe, es Belén: la gran mocahua donde se convida generosa y solidaria la vida y la muerte; el amanecer y el ocaso; lo apasionante, tierno y chisporroteante de la existencia, repletita de las contradicciones dialécticas que permiten el desarrollo de la sabiduría y el hechizo de todo un pueblo.



EL NOMBRE: OCULTO MOTIVOS DE SER

Belén, del cananeo Beth Lahamu, «casa del dios Lahamus», cambio al hebreo, Beth Lehem, «casa del pan». Belén, el poblado palestino donde según la tradición cristiana nació Jesucristo. Puede que sea esto el motivo del nombre: Belén.



También por aquellos años finales del siglo XIX e inicios del XX, eran tiempos de la bonanza gomera y la migración brasilera a Iquitos era constante. Gran parte de sus moradores llegaban desde Belém do Pará, aquella ciudad asentada en la desembocadura del Amazonas en el Atlántico, villa fundada por los portugueses siendo uno de sus primeros nombres *Santa María de Belém do Grão Pará*.

De ahí, que ya sea desde Palestina o desde el Brasil, no podía darse nombre más exacto: ***"la casa del pan"*** para uno de los principales puertos naturales del joven Iquitos, donde acoderaban las embarcaciones que llegaban desde el Marañón, Ucayali, Huallaga y sus tributarios de aguas turbias y de aguas negras, acarreando los alimentos a la ciudad, en tanto en las faldas de la margen izquierda del río Amazonas y el Itaya, en los contornos montañosos de la cocha de Belén, y en la desembocadura del pequeño río Itaya a quien Raimondi, una vez llamo "río de Iquitos", en chozas construidas encima de gruesos troncos de topa o en encumbradas barbacoas sostenidas por elevadas columnas, horcones de madera dura, que eran colocadas en época de vaciante, donde florecían núcleos poblacionales de pescadores, a la par que, como caracolas adheridas al barranco, la arquitectura telúrica de Belén se elevaba como escaleras hasta la cresta marrón-oscuro-naranjado del malecón.



COOPERATIVA DE AHORRO Y CRÉDITO "SAN JOSÉ" LTDA. Nº 178

Jr. Putumayo Nº 350 - Telefax: 065-233795 - Iquitos, Perú





52 años sirviendo a sus asociados e integrando a más instituciones para su crecimiento y desarrollo.

"Aquí los socios son los propietarios"

ivalú

jugueria

de Rosa Perea de Chú

Saludamos al Semanario Kanatari en su número extraordinario dedicado al distrito de Belén.









Sgto. Lores 215
Telf.: 23 3576

Jr San Martín 418
Telf.: 22 3460

Iquitos - Perú

¿SAN MIGUEL, UN NOMBRE, UN INICIO?

Será imposible ubicar la fecha exacta del surgimiento de Belén, las corrientes del río borran las letras que se escriben en las arenas. Aquel nombre lo comenzamos a escuchar, mejor dicho a leer, a mediados de la década del 80 del siglo XIX. Pero antes, tal parece que otro patronímico, parte también del santoral cristiano, caminaba por los bosques, convertidos en chácaras, de la zona sur de Iquitos: San Miguel.

A principios del enero de 1869, Antonio Raimondi, aquel estudioso italiano que dijo que el Perú es un mendigo sentado en un banco de Oro, llegó a Iquitos. Raimondi observa y escribe "*...los* ***indígenas reducidos*** *andaban en otra época desnudos, pero en el día llevan los hombres pantalón y pequeña camisa y las mujeres pampanillas y otras camisetas que les cubre la espalda, usando algún traje. Estos indios no tienen de civilización sino la apariencia, pues casi todas sus costumbres son las mismas que las de los salvajes. Usan flechas, cerbatanas con punta de fierro para las charapas.* ***No habitan en la población que lleva el nombre de Iquitos sino que se han retirado a otra pequeña, distante como a dos kilómetros, y que llaman San Miguel. También se hallan diseminados en las inmediaciones, cerca del río Itaya***" (Larraburre y Correa, tomo VII pág. 334-335).

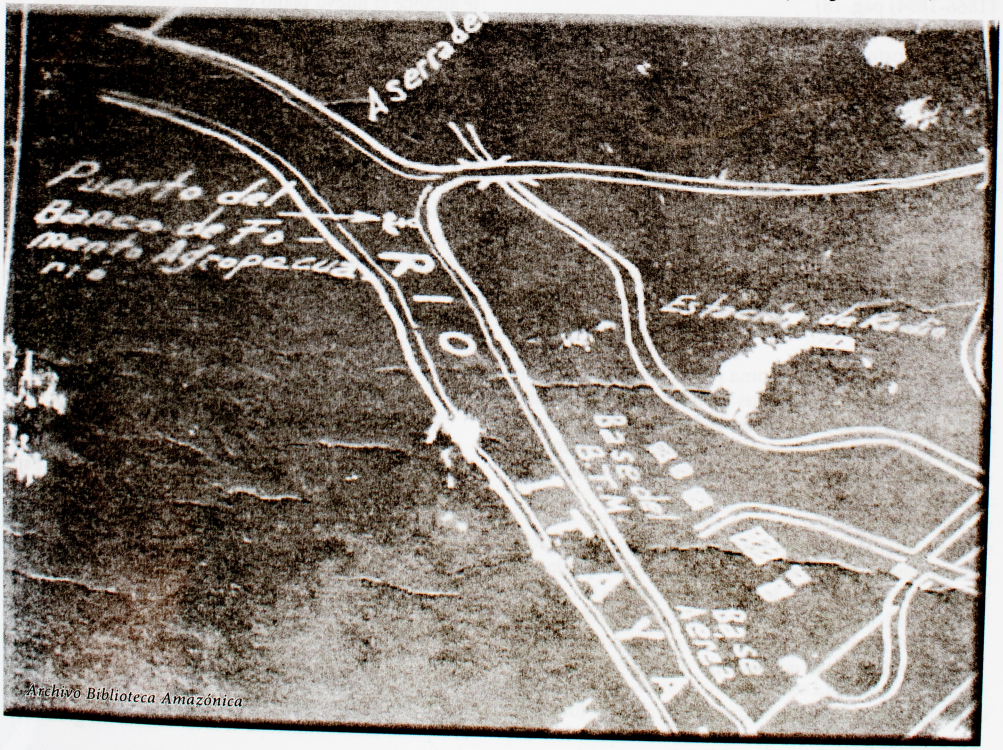
Sobre esta misma zona y nombre da cuenta el cónsul brasilero Joao Wilkens de Mattos quien señala: ***"San Miguel" aldea de indios Iquitos a la margen izquierda del río Itaya a corta distancia al sur de la ciudad de Iquitos, está casi extinguida, que en 1868 tenía tres casas y unos 20 habitantes***" (Wilkens 1874 pág. 126).

Genaro Herrera escribe que "San Miguel" fue fundada por el indio Julián, jebero, en unión de su mujer María Laulate (Larraburre y Correa, tomo XVIII pág. 117).

"San Miguel" fue el nombre de una quebrada que desembocaba, en el puerto del Banco de Fomento Agropecuario, en su recorrido atravesaba el Cuartel Vargas Guerra, y transitaba a un costado de la actual calle San Francisco de Asís. Hoy es un caño de aguas servidas que pasa por debajo del puente de la calle Participación y desemboca en el Itaya frente al caserío Nuevo Campeón, después de cruzar por la calle la Maestranza de Belén.

Por dinámica de ocupación territorial de nuestras culturas, las desembocaduras de estas quebradas se encontraban pobladas. Es pues el nombre del poblado o la quebrada, el que da denominación a una parte del territorio sur en las zonas marginales del Iquitos que surge como puerto principal sobre el río Amazonas.

Esta información se confirma al darse el Primer Reglamento de Organización Municipal suscrito por el alcalde de Iquitos Cristóbal Rosas en 1869, en cuyas directivas está la delimitación de las calles del pequeño poblado en tres "cuarteles": 1.- Desde la calle "Ladrillería" hasta la calle "Pastaza" (Hoy Sargento Lores); 2.- De



Archivo Biblioteca Amazónica



Archivo Biblioteca Amazónica - (Plano de Iquitos)

esta calle a la de la "Factoría" (Brasil); y 3.- De la calle de la "Factoría" hasta la calle "San Miguel" (Tafur Historia de los Alcaldes de la Provincia del Bajo Amazonas (1866-1894) pág. 18)

Para agosto de 1884, la ciudad es dividida en 4 barrios: Centro, Belén, Punchana y San Miguel.

"Designando a sus respectivos Tenientes de Policía y señalando el número de guardias para cada uno de ellos: Centro de la ciudad (Norberto Panduro, 6 policías); Belén (Agustín García, 10 policías); Punchana (Brígido Pérez, 6 policías); *y* San Miguel (Justo Mozombite, 4 policías) (ibid. pág. 42) Para esos tiempos ya se había fundado el pueblo de San Juan de Miraflores por los territorios de lo que hoy es Guayabamba como lo certifica el plano de Espinar.

El nombre de Belén asoma por primera vez en aquellos viejos papeles guardados en el Archivo Histórico de la Municipalidad de Maynas. El dato es ilustrativo. Permite elucubrar un superficial perfil del poblamiento del barrio Belén: el mayor contingente policial es destacado a dicha zona.

San Miguel está equidistante de la quebrada Sachachorro que pasa por el cementerio, al igual que la quebrada Soledad, ya que de ahí se ingresaba a un camino rumbo al barrio de San Miguel (ibid. pág. 40) donde para 1886, según el alcalde Melena existía problemas por el desarreglo para su ocupación:

"Desorden en la construcción de casas y fincas por parte de los pobladores que tomando cualquier lote desocupado procedían a levantar sus viviendas generando un verdadero caos en la delimitación urbana de la ciudad por lo que el gobernador solicita al sub prefecto que le alcance el nuevo plano de la delineación de calles del Barrio San Miguel a fin de poder tomar decisiones correctas. (ibid. pág. 56).

Como es de observar, la zona sur está organizada en dos áreas: Barrio de Belén y Barrio San Miguel. Aunque ya existía el caserío de "San Juan de Miraflores", no tenía la relevancia de estos dos espacios. San Miguel y Belén, son las zonas donde se encuentran las poblaciones originarias, lo mismo que Punchana. Han dejado el centro para los militares y civiles que desde 1864 acrecienta su presencia a raíz de la instauración del Apostadero Fluvial y la Factoría.

CARTOGRAFÍAS E INFORMES BELENINOS A FINES DEL SIGLO XIX

En 1886, año que el capitán de Navío Enrique Espinar, traza el primer plano conocido de la ciudad de Iquitos, la calle del malecón, seguía el curso del Amazonas y al llegar a la calle Itaya, actual avenida Ricardo Palma, se iniciaba la calle Belén que adentraba hasta el cruce de la actual bullanguera calle 9 de diciembre, donde se ubicaba la "plazuela Belén" frontera entre lo urbano y el bosque del Iquitos de antaño, desde ahí, partía un caminito de herradura que en pendiente y rosando la "laguna de Belén" conducía a las orillas del Itaya. En la actualidad, es el espacio donde funciona el local central del gran mer-

cado de abastos de Belén. Este lugar, al mismo tiempo, era el territorio donde se iniciaba las faldas del "cerro Belén" elevación arcillosa, llamada posteriormente "loma de Vizcarra" y a unos minutos de caminata se llegaba a las últimas cuadras de la calle Gálvez donde se encontraba la colina bautizada posteriormente con el nombre de "Pijuayo loma" o "Pishuayo loma", por la abundancia de esta palmera o tal vez del fruto muy de moda en las fiestas del carnaval amazónico. ***(Archivo Histórico de la MPM-Expediente de Pablo Zumaeta)***



Detalle del Plano de Rómulo Enrique Espinar 1886 (Archivo Biblioteca Amazónica)

Cuatro años después, se reafirma la existencia del poblado urbano de Belén. Para 1890, el prefecto Samuel Palacios Mendiburu en su informe referente a la salud de Iquitos señala un acontecimiento sanitario en el "barrio de Belén" y como estigma permanente advierte el problema de desnutrición y anemia, especificando una práctica de geofagia, la ingesta de arroz crudo, greda, arena, textualmente escribe "En el barrio de Belén, en Iquitos, hay una casa cuyas paredes han sido destruidas por los comedores de tierra". (Larraburre y Correa tomo V pág. 217).

Tres coordenadas configuran la jurisdicción belenina: el lago Belén, el cerro de Belén y la boca del Itaya.

El concepto de sociedades de las aguas, pueblos de río, que define en una medida las formas de concebir el mundo de nuestra gente; la conocida ancestral costumbre de muchas poblaciones aborígenes de asentarse en viviendas a orillas de ríos y cochas nos llevan a conclusiones lógicas sumada a los diversos informes. De ahí que sea la "cocha de Belén", y la "boca" del Itaya las originarias zonas de poblamiento, ya como caleta de pescadores para unos o como atracaderos de las embarcaciones que llegan a Iquitos de los ríos Marañón, Ucayali y sus tributarios.

La inicial zona baja, se encontraba a la vera del barranco por donde pasaba el Amazonas cuando golpeaba sus aguas a las orillas del territorio de Iquitos. Palafitos y construcciones en balsas se levantaban de a poco en las riberas de la "boca" del río Itaya y las orillas de la cocha o lago de Belén.

Entre 1886 y 1890, por los informes de comisionados estatales como Samanez Ocampo y Carlos Fry observamos como la relación entre el río Amazonas y el floreciente Iquitos da protagonismo a la cocha y a la desembocadura del Itaya.

En particular, relata Samanez Ocampo, "el brazo sobre el que está la población y que había sido antes, la madre del río tiende a secarse... Es de temer que con el transcurso del tiempo disminuya aún más el agua y entonces Iquitos se quedará sin puerto por la mayor parte del año, teniéndolo sólo durante la mayor creciente, en que las aguas del "riecito" (sic) Itaya, situado a la derecha de la población y los rebalses excedentes del Amazonas, le dé la suficiente para que puedan surcar los vapores por el brazo izquierdo.

De ahí que el lago de Belén se visualice protagónicamente en épocas de vaciante, como lo señala, el plano de Espinar y sea a sus orillas que surgen pequeñas viviendas en balsas.



Juan del Monte, en una narración publicada en 1896 titulada "Recuerdos de la Montaña -Episodios de un viaje de Lima a Iquitos"-, nos brinda valiosa información.

Del Monte arriba a Iquitos y comenta que "dos kilómetros antes de llegar pasamos por delante de la boca del río Itaya que afluye por la izquierda" (Del Monte pág. 66). Posteriormente el viajero señala "todavía no se han cerrado todos los ojos que conocieron estos sitios cuando solo los habitaban los Iquitos y los Borjeños... Refieren los ancianos que **en años pasados desembocaba el río Itaya en un punto que está comprendido en la población** y en la actualidad se encuentra alejado a media legua de distancia; también antes el canal del río, completamente franco, no ofrecía dificultad para la navegación; y ahora, invadido sus cauce por los bancos ocasionados por el hundimiento del dique flotante que allí hubo, presenta dificultades que lo hacen innavegable durante el tiempo de estiaje para vapores de gran calado" (Del Monte pág. 70)

NOTA: *La dificultad señala por Del Monte, no es una novedad en la navegación y los problemas con el cauce del río. En 1887 Carlos Fry, en su diario de exploraciones señalaba que el prefecto de Iquitos, Benjamín Medina, inició las obras para "romper una isla cercana para formar un canal que diese agua a este brazo de Iquitos, que lo hiciera navegable en todo el año; pero no se ha llevado a cabo tan laudable propósito" (Larraburre y Correa Tomo XI pág. 487). Para 1892, durante la presidencia de Remigio Morales Bermúdez se promulgó una ley "para abrir un canal que ponga en comunicación al río Amazonas con la quebrada Itaya, aumentado de esta manera el caudal de las aguas que corren por ella" (Larraburre y Correa Tomo V pág. 527). Estas medidas no se implementaron, y si mal no recuerdo la única vez que se dragó para hacer un canal entre el curso principal del río y su brazo, que pasaba por Iquitos, fue en la administración edil de Joaquín Abensur, fue entonces que el Amazonas se tragó, literalmente bien señalada, una amplia franja de tierra llevándose caseríos enteros que se encontraban cercanos a Bellavista Nanay.*

Subrayamos, lo escrito por Del Monte, pues nos permite seguir señalando el poblamiento en la boca del río Itaya y cuando su desembocadura se extendía por el alejamiento del río, las viviendas permanecían, como hoy, en su espacio original, cuando el Amazonas se acurruca en las orillas de Iquitos. Algunos pobladores que mantenían en esos años un pequeño espacio a la vera del río Amazonas, Itaya y la cocha de Belén, construían sus viviendas también a la vera del barranco o en las lomas del cerro de Belén.

Otro núcleo poblacional belenino surge entonces en la llamada "zona alta". A las faldas del cerro Belén, en la zona de la calle Abtao con Próspero se ubicaba la fábrica de tejas y ladrillos a vapor de Emilio Vizcarra.

Obreros ladrilleros, maquinistas, peones, cargueros, ocupan con sus familias las alturas del cerro Belén cuyas lomas más pronunciadas recibirán los nombres de loma de Vizcarra y Pijuayo Loma y Loma Shazuta. (Ver anexo. Plano de La Peruvian. Pablo Zumaeta, 1918).

Después de la muerte de Vizcarra, personaje, protagonista de una rebelión que intentaba construir la nación

amazónica libre del Perú, el comerciante gomero Cecilio Hernández, en 1906, sigue un juicio contra los herederos del coronel independentista cuyas propiedades son embargadas, entre estas la ladrillera cuya extensión abarcaba la totalidad de Belén zona alta y parte de lo que será la zona baja. En los autos del remate judicial se anota:

"Un terreno de doscientos cincuenta mil metros cuadrados, situado entre la cocha de Belén, la quebrada de Sacha Chorro, el río Itaya y las calles de Belén, Próspero, Arica, Abtao, Alfonso Ugarte y Aguirre. Tasados tanto a la fábrica como al terreno en la suma de treinta y cuatro mil soles" *(facsímil diario El Comercio en Miguel Donayre "Bonifacio Pizango entre el descanso de purmas y la memoriosa memoria del tiempo).*

Esta será adquirida por la compañía de Julio C. Arana y como era costumbre feudal, fue comprada con población dentro.

En 1904, gracias al registro fotográfico observamos a Belén, funcionando como puerto de intensa actividad económica.

Casas de pona y palma sombreadas de pomarrosas coloradas, sencillas viviendas de quincha y barro; moradas de ladrillo bermellón, se construían en las gredosas pendientes de los puertos.



Puerto de Belén 1904



Puerto de Belén 1907



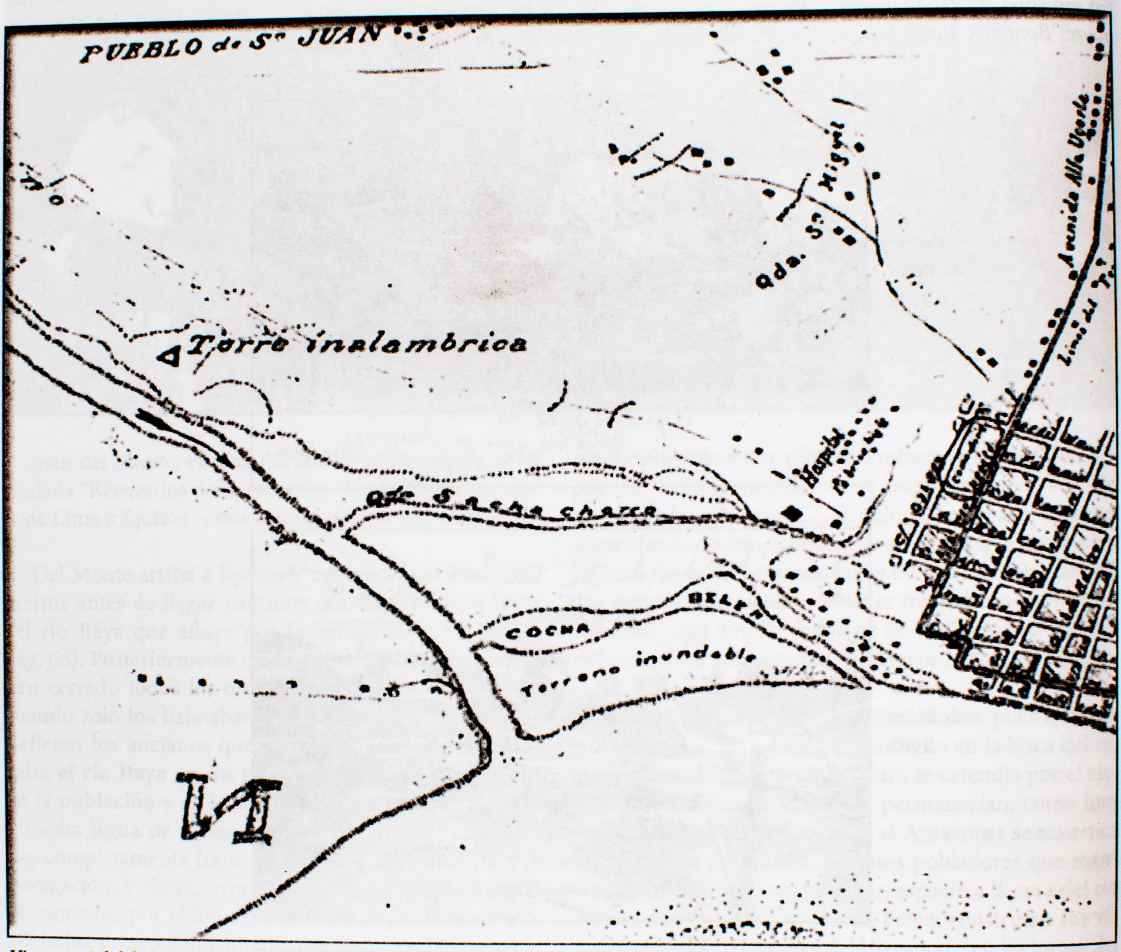
En la *última década del siglo XIX y al* iniciarse el siglo XX ya existían varias casas ubicadas en las cuadras de la calle Belén colindantes con la Loma de Vizcarra, zona que comenzó a ser ocupada por emigrantes chinos, españoles y portugueses.

Para 1918, el plano trazado por Eleodoro García, nos muestra un Belén ampliando su territorio.

La zona de "Pijuayo Loma" (pishuayo) (calle "16 de julio", entre "Abtao" y "José Gálvez") está siendo ocupada, ganando espacios urbanos a las chácaras (chacras) que se extienden por la ribera del Itaya.

Belén es ya el floreciente mercado mayorista y minorista de la ciudad, los puertos con sus escalinatas de topa y reforzados por largos travesaños, perfilan lo que en el futuro serán las numeradas calles 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7.

El plano de García anota en un cuadrante oscuro la estación ferroviaria ubicada en las esquinas de hoy calle Abtao con Jirón Arica (según Oliveira es trasladada después al terreno que ocupa la iglesia Fátima).



Vista parcial del plano de Eleodoro García obsequiado a Genaro Herrera en 1918 (Biblioteca Amazónica)

El puerto, a la vera de los ríos Amazonas e Itaya, se colmaba de mujeres, hombres y niños con elegantes vestidos blancos, como marchando a una boda. Trajeados al estilo de la "belle epoqué" europea, no estaban ocupados en labores de fiesta sino en la esforzada labor de cargar racimos de plátanos, vender leña y descargar lanchas, muchas de las cuales llegaban desde remotas estradas y puestos gomeros.

Pero como ya lo señalamos, la empresa J.C. Arana y hermanos adquirió en 1906, los terrenos del ya existente barrio de Belén.

La documentación que se encuentra en la SUNARP, registra lo siguiente:

"J. C. Arana y Hermanos, de este comercio, han adquirido la propiedad de la finca rústica situada en la provincia del Amazonas, distrito de Iquitos, en el extremo sur, conocido con el nombre de "Ladrillera de Vizcarra", cuyos linderos son límite de la población urbana, en la orilla occidental de la cocha de Belén, en la margen izquierda del río Itaya entre la desembocadura de la laguna o cocha y la quebrada de Sacha Chorro, la prolongación de la quebrada hacia arriba hasta el paralelo de la calle Aguirre y el



endentado formado en su término por las calles Aguirre, Arica, Próspero y Belén, de Norte a Sur y las de Ucayali y Abtao, de Este a Oeste. Tiene una extensión superficial de DOSCIENTOS CINCUENTA Y SEIS MIL SEISCIENTOS SETENTA Y SIETE METROS CUADRADOS, seiscientos treinta metros de largo por cuatrocientos cincuenta y tres metros de ancho y su valor es de veintidós mil seiscientos sesenta y siete soles con todos sus enseres, máquinas, casas, tomadas, carros, cuya finca la han adquirido en virtud de la escritura de ADJUDICACIÓN en remate judicial otorgado por el Juez de Primera Instancia Accidental Clemente del Águila, ante el Notario Público Armando Guerra, el siete de enero de mil novecientos siete en el juicio seguido por Cecilio Hernández, a los herederos de Emilio Vizcarra por ante el Actuario J. C. Pérez Rangel, sobre pago de cantidad de soles, cuyo remate tuvo lugar el seis de noviembre de mil novecientos seis y fue aprobado por auto de siete de diciembre del mismo año. El título para esta inscripción fue presentado por J. C. Arana y Hermanos, representados por Pablo Zumaeta, a las diez de la mañana del día once de enero del día en curso (pre), digo según consta del asiento Tomo II, folio ciento cuatro, número cuatrocientos sesenta y nueve del horario y encontrando conforme con esta inscripción el título presentado la firmo en Iquitos a treinta y uno de enero de mil novecientos siete. Derechos: doce soles por esta inscripción, ochenta céntimos por dos anotaciones marginales y dos en los títulos y trece quince de arancel. Firmado - Ezequiel Burga Cisneros."

El 27 de marzo de 1917 el ingeniero Francisco Pasquel dirige al Alcalde del Concejo Provincial del Bajo Amazonas un informe a raíz de la demanda presentada por Pablo Zumaeta en representación de "The Peruvian Amazon Ltd." la empresa inglesa peruana regentada por Julio C. Arana" (pero que para esa fecha ya había liquidado su relación con Inglaterra) sobre "su derecho sobre lotes de terrenos que se consideran municipales".

En dichos informes "el suscrito hace notar la necesidad de urbanizar el terreno de la Peruvian ...pues dichos terrenos designados con los nombres de Vizcarra, Pishuayo Loma y Chazuta constituyen un conjunto abigarrado de habitantes tal vez 500 que residen en dicho lugar en habitaciones insalubres sin simetría de ninguna clase formando un pequeño barrio en el área urbana de la población" (Archivo Municipalidad del Bajo Amazonas (hoy Maynas) expediente 24).

Para entonces ya existía el hospital y el barrio de Sachachorro, siendo uno de sus establecimientos comerciales más conocidos la fábrica de hielo, gaseosas y jarabes del portugués Suarez y Cía., en tanto gran parte de las últimas cuadras de la calle Belén están ocupadas por tabernas regentadas por ciudadanos chinos. Por aquellos años, se encontraba ya en pleno funcionamiento una pequeña casona llamada "mercado de Belén" ocupando lo que antes fue la "plazuela Belén" mientras que el puerto lucía casas con calaminas y hojas. (Guía de Iquitos 1914 –archivo Museo de Iquitos – MPM).



Belén 1917



Guía de Iquitos 1914

BELÉN: CAUCHO Y SHIRINGA

La demografía, crecimiento y actividad mercantil de Belén están unidos al boom gomero. En sus riberas desembarcaban las negras bolas de jebe. Adolfo Morey construyó un puerto particular para el atracadero de sus vapores.

Aquella heredad del pasado se conoce hoy como la plazuela Morey ubicada en la primera cuadra de la actual calle San Martín llamada antes calle Omagua.

El caucho y la shiringa hizo que Iquitos y en particular Belén se convirtiese en un mosaico de giros idiomáticos y culturas diversas revestido de personajes enternados, con sombreros de paja riojana, pero sin zapatos.

Belén habitado en sus inicios por poblaciones originarias del bosque amazónico, comenzó a ser poblada por oleadas venidas de las altas montañas nororientales del país, de los Andes y de la costa peruana: trabajadores de tejas y ladrillos, pequeños comerciantes y trashumantes viajeros a los cuales se sumaron portugueses, brasileros, judíos, chinos, ecuatorianos, ingleses, alemanes, franceses, judíos, colombianos, españoles, británicos que acoderaron las embarcaciones de sus vidas en este puerto de alegrías y nostalgias. En particular, se ubicaron los chinos cantoneses quienes de seguro sentían que Belén, con sus chozas de palafitos les recordaban a las casas flotantes de los puertos fluviales del río Perla en la China del Sur.

Por los años 20 del siglo pasado, el puerto es un foco luminoso y vivarrachero de carga y descarga de embarcaciones amazónicas.

La principal parte del puerto, a donde van los productos para ser comprados por aquellos que no quieren bajar a la orilla del río es la zona colindante con la calle Palcazu, Nueve de Diciembre y la calle Uno.



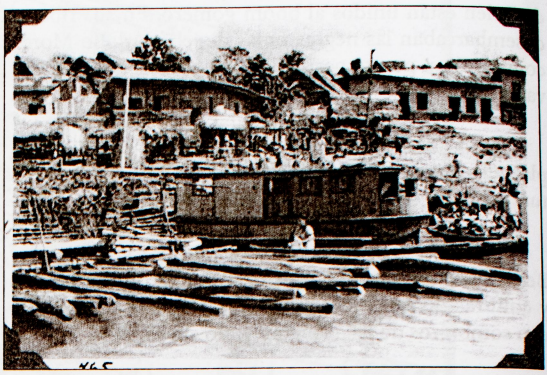
Por aquellos años, la acumulación de limo y arena, generada por el Amazonas durante las grandes crecientes y vaciantes, fue extendiendo la futura zona baja de Belén. Las playas se formaban y con ellas nuevas casas, algunas flotantes, otras acopladas a altos horcones de 7 metros que herían la tierra. Mientras el lago Belén se fue empequeñeciendo. En la década del 30 y 40 del siglo XX el Itaya siempre fiel desembocaba entre lo que hoy es la calle Itaya y calle Vesubio según Francisco Perea un antiguo morador de Belén (KANATARI Nº 900. pág. 100) otros señalan que lo hacía en la calle Venecia y otros como Miguel Zevallos (OLIVEIRA 2010. pág. 43) por donde se encontraba la estación que fue la Base Área hoy campamento Fernando Lores.

Avencio Villarejo, en la primera edición del libro "Así es la Selva" de 1943, señala la boca del Itaya en la margen izquierda como un "abigarrado caserío y hacinamiento de balsas que forman un barrio de la ciudad de Iquitos" (AVENCIO VILLAREJO. *Así es la selva*. Lima: 1943. pág. 179. Nota 679).

Señala Villarejo que el Itaya está poblada por indígenas cocamas y omaguas y por habitantes mestizos llegados de otros Departamentos. La industria principal es el aguardiente de caña, pero merece citarse a la jabonería y la ladrillera. La ganadería de Itaya surte de leche a medio Iquitos" (VILLAREJO. 1943 pág. 179).

El registro fotográfico de Rómulo Sesarego (1947-1948) confirma lo afirmado por Villarejo en torno a la ubicación de la desembocadura del Itaya y de las poblaciones que se encuentran asentadas en su ribera.









Belén 1947



Como se observa en esta fotografía, el Itaya para los fines de la década del 40 desemboca a una buena distancia del puerto de la Base Aérea.

Una vieja fotografía de 1954 vuelve a confirmar su desembocadura.



Por las décadas del 50 y 60 del siglo XX, el Amazonas serpenteaba al choque de sus aguas turbias, arrobando los barrancos que orgullosamente erguidos, admiraban su recorrido por lo que hoy es la plazuela de Belén construida en 1962 durante el Gobierno Municipal de Luis Arana Zumaeta y donde será con el tiempo colocada la glorieta donada por la colonia china con ocasión del primer centenario de la independencia del Perú y que durante buen tiempo estuvo ubicada en la plaza de Armas de Iquitos.

La calle Venecia, como señala Oliveira, se formaba a orillas del Amazonas cuando este crecía. En tiempos de vaciante colindaba alejada con la empequeñecida cocha de Belén que hoy aún sobrevive como un pequeño curso de agua conocido como "ishma caño".

La calle Tres, se va convirtiendo en el puerto principal, esta será pavimentada en 1949, pero también todas las hileras de arterias que van desde la Ricardo Palma hasta la calle Siete, eran territorios de tráfico comercial.

Un hecho anecdótico puede ilustrar la situación de Belén por la década del 50. Se trata de la visita que realizara el entonces presidente de la República, Manuel Apolinario Odría en 1953. La revista *Hilea Amazónica* relata que el gobernante observó las humildes viviendas de nula o precaria salubridad, levantadas sobre balsas y carentes de servicios indispensables para el hogar. Aquel día, Odría ordenó que una comisión de ingenieros urbanistas y sanitarios, preparasen un proyecto para trasladar a dichas familias a un sitio próximo, más adecuado y a quienes se les daría el título de propiedad, emitiendo para dicha acción la Resolución Suprema 101 del 21 de junio de 1953. Muy por encima de la demagogia de Odría y su sanchopancesca solución, Belén ya era una barriada ampliamente poblada y con problemas de hacinamiento.

En los inicios del 50 la amplia playa que se formó frente al puerto de Belén será la blanca oscura partida de nacimiento de la zona llamada "Pueblo Libre".

Un documento que forma parte del archivo del antiguo y reconocido morador señor Julio Braga describe en su memoria:

"En el año de 1950, se creó una playa frente al puerto de Belén donde se acoderaban las balsas que venían trayendo sus animalitos ...el año de 1957 vinieron personas de diferentes lugares que construyeron sus casas en el terreno de la playa que dio la naturaleza frente al puerto de Belén que era a la orilla del Amazonas, dividía a la playa un río (sic) donde se acoderaban las balsas de coco, el río (sic) se está secando con el relleno de las cáscaras de coco, tallos de plátanos y otras basuras más, mas hicieron puentes de topas para trasladarse a la ciudad y la playa iba aumentando como también los habitantes... para 1960 ya habían 77 familias vivientes en la playa del puerto de Belén.

En el año de 1965, el día 26 de abril, se reunieron en la casa del señor José Hidalgo Yumbato, convocados por el señor Bruno Aspajo Reátegui viviente en el puerto de Belén en una balsa grande denominada "El Gallo" en esa noche acordaron nombrar una directiva para dirigir el or-

denamiento de las casas balsas viviendas como Asociación de Padres de Familia.

La directiva...
Presidente : Bruno Aspajo Reátegui
Vicepresidente : Julio Wesember Huallahua
Secretario : Américo Gonzales Chota
Pro secretario : Alfredo Gonzales Chota
Fiscal : Juan Pinedo Bardales"
- (Documento en poder del señor Braga)



Plano de 1957. (Archivo Biblioteca Amazónica)



Detalle (Archivo Biblioteca Amazónica)

Como se aprecia, la playa de Pueblo Libre ya está formada. Aún existe el lago de Belén.

Para 1950, el censo realizado por Avencio Villarejo y publicado en "Así es la Selva" edición de 1952, indica que la boca del Itaya está habitada por 500 personas, constituidas en 100 familias de las cuales 50 son indígenas, 40 mestizas y 10 blancas. (VILLAREJO, 1953 pág. 254).

Por aquellos años, gran parte de Belén zona alta y parte del puerto en la zona baja seguía siendo propiedad de la familia de Julio C. Arana.

En los Registros Públicos, en documentación fechada entre 1960 a 1961, está señalado que Eleonora Zumaeta viuda de Arana, vende el terreno a su hijo Luis Arana Zumaeta por la suma de 475,000 Soles Oro (SUNARP tomo 77 Foja 59).

Los pobladores del "Pasaje Paquito", "16 de Julio" y aún de la "Venecia" recuerdan que Luis Arana Zumaeta lotizó los terrenos y cobraba un alquiler de 3 soles mensuales, siendo su recaudador, don Enrique Arana. Esta situación generó diversos conflictos, como lo acontecido en diciembre de 1965, cuando 85 familias de Belén apoyados por el "Comité Central de Barriadas", organizaran una marcha hacia la Prefectura en defensa de sus tierras, ya que el Municipio dirigido por Luis Arana quería construir un mercado en aquel lugar, a la par; que la familia del burgomaestre reclamaba dichas propiedades.

Si asumimos el informe que sobre esta zona se encuentra en los archivos públicos, podemos afirmar que para 1962, el Estado a través de su Dirección General de Promoción Comunal se convierte en dueño de estos predios (SUNARP. Partida XXX tomo 77 foja 59).

Durante el gobierno del general Velasco, específicamente en 1971, la memoria oral de la población señala que dichos territorios son vendidos a sus moradores al precio de un sol.

En el archivo de los Registros Públicos de Loreto (SUNARP), se encuentra el documento ubicado por el escritor Julio Oliveira que a la letra, nuevamente señala:

"El estado (Dirección General de Promoción Comunal) ha adquirido el dominio de este terreno en mérito a la Resolución Suprema número 014-68-PC de dos de agosto de mil novecientos sesentaiocho, dictado en el expediente seguido por la Dirección General de Promoción Comunal, de Bienes Nacionales.- El título fue presentado a las nueve y treinta minutos de hoy, bajo el número tres mil setecientos veintisiete del tomo veintinueve del diario -exonerado del pago de derechos. Digo ante la Dirección General de Bienes Nacionales. El título fue presentado a las nueve y treinta minutos de hoy ...Iquitos dos de abril de 1971..."

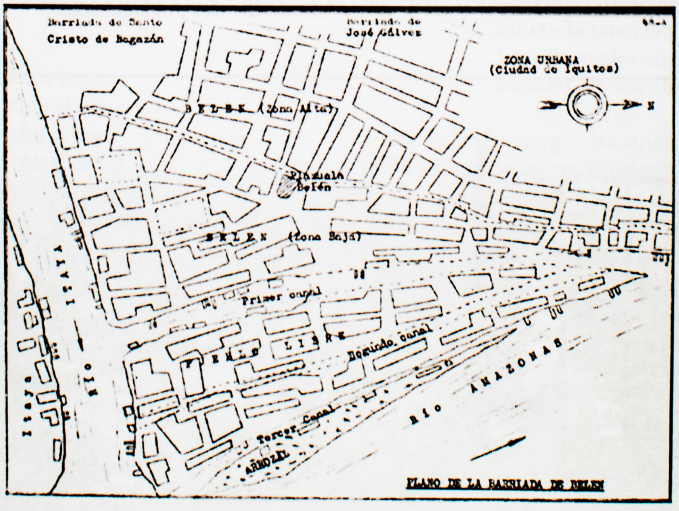
Un estudio realizado en 1966 por estudiantes de la Facultad de Ciencias y Humanidades de la Unap, nos recuerda a Belén con un Pueblo Libre ya constituido.

La descripción que realiza es ilustrativa:

"Belén, es un gran mercado de transacciones al por menor y un puerto fluvial importante donde atracan los botes de los campesinos y comerciantes ...es el punto de salida y llegada de pasajeros que viajan por los ríos ... Topográficamente está dividido en tres zonas.

La zona alta que ocupa un morro ...la zona baja que se llama Venecia y que constantemente se aniega cuando el río aumenta su caudal, es llano, y Pueblo Libre que está separada de la barriada por un brazo del río Amazonas (sic) y para llegar se utilizan canoas.

En Venecia las casas están construidas sobre puntales o horcones para evitar la inundación y en Pueblo Libre las casas son "casas balsas" flotantes (GRAJEDA CHALCO, Enrique. Estudio socioeconómico de la realidad de la barriada de Belén. Iquitos: UNAP, 1966. Nos. II y III).



ZONA ALTA Y BAJA DE BELÉN 1966 (Grajeda, 1966)

Aquel primer canal que nos habla el profesor Chalco, es lo que va quedando de la antigua, exótica y primogénita cocha de Belén, hijuelo del Itaya.

LOS INCENDIOS

Pero Belén no sólo creció y cambió de estructura arquitectónica por las playas.

Los incendios hicieron su parte. Uno de los más dantescos ocurrió el 17 de enero de 1938, el llamado Barrio Obrero de Belén, fue devastado por completo.

El 24 de diciembre de 1954, en plenos preparativos de las fiestas navideñas, un grupo de muchachos jugaban con luces de bengala en la primera cuadra de la calle Venecia, el siniestro comenzó al atardecer y sin indulgencias fue acorralando con látigos de fuego un amplio territorio que incluyó las calles: Belén, Próspero, Gálvez, Alfonso Ugarte; al final, 176 casas quemadas y 210 familias en la intemperie, muchas de ellas engrosarían el contingente poblacional del joven pueblo de Santo Cristo de Bagazán.



El incendio ocurrido el 11 de febrero de 1966 fue el más apocalíptico, la destrucción de Belén fue total, sólo una casa, ubicada en las esquinas de la "calle 5" con "16 de julio" resistió al soplo del infierno. Solitaria, ennegrecida, con los maderos carbonizados quedó como único testigo de la atroz tragedia. El número de muertos no fue registrado. Para aquel año ya existía la Compañía de Bomberos "Voluntarios de Belén Nº 1" fundada el 31 de octubre de 1955.

Si de incendios se trata, el último, de proporciones dantescas, ocurrida en diciembre del 2012, 137 viviendas serán destruidas y 959 personas afectadas.

Belén, aquella "gran callampa negra" como lo llamó el escritor Francisco Izquierdo Ríos, era ya el principal asentamiento popular en medio de la urbe iquiteña. El boom petrolero será uno de los motivos para que el incremento demográfico, al igual que en su momento fue el boom gomero.

Para la década del 80 del siglo XX, florecerán otros asentamientos poblacionales.



BELÉN: LA REBELIÓN SE JUSTIFICA

Es importante anotar que Belén junto a su tugurización e insalubridad, es el centro de la rebelión justa de los pueblos amazónicos. Belén no solo es un espacio de venta y compra, de embarcaciones y partiditos de fútbol en canchitas de tierra y arena.

Belén no sólo es un espacio de venta y compra, es una línea equinoccial donde confluyen pintorescas y nostálgicas embarcaciones; y con estos ánimos y fulgores, de Belén nacerá una de las primeras rebeliones populares de Iquitos: En agosto de 1908, una aguda escasez de alimentos de primera necesidad genera el acaparamiento de los productos de los cuales solo se podían adquirir pagando altos precios.

En los pozos de Sachachorro a la vera de su desembocadura en el río Itaya se gesta la rebelión. Las coñipuyaras de Pijuayo Loma y del puerto aparecen por necesidad histórica. La dirección lo asume una mujer belenina llamada Rosa, bautizada como "La capitana": Entre el 11 y 12 de agosto, organizaron marchas; al crepúsculo del último día, la agitada muchedumbre, como ráfaga tamboril, saqueó los comercios que previamente habían sido marcados con una cruz negra.

A raíz de este levantamiento popular el gobierno decretó hasta enero de 1909 la exoneración de pagar los derechos a las importaciones de los productos alimenticios.

En el diario El Oriente del 8 de junio de 1909 (Archivo Biblioteca Amazónica), en forma burlesca se hablaba en una sección titulada "Crónica Negra" la presencia de una mujer llamada Carmen Torres acusada de ser una libertaria anarquista "rabiosa", a quien el cronista hace hablar:

> Soy del barrio de Belén
> Donde relumbra el acero
> Lo que digo con la boca
> Lo refrendo con el cuero

El vicecónsul británico Sr Cazes, en el informe a su embajada, indicaba el susto que tuvieron los comerciantes de Iquitos a raíz de este levantamiento:

"El 11 y 12 de agosto pasado hubieron disturbios, ocasionados por los elevados precios a que eran vendidos los productos alimenticios, y la escasez de algunos otros artículos. Al principio no fue más que una pequeña procesión que recorría las calles y, desafortunadamente, las autoridades policíacas le prestaron muy poca atención; pero, cuando se realizó un intento de forzar las puertas y robar las principales casas comerciales, se tomaron medidas afortunadamente exitosas para concluir con esto, y luego de varios días la ciudad recobró nuevamente la tranquilidad. Desde entonces, grandes cantidades de todos los productos alimenticios han sido importados, y el Gobierno, con el fin de mejorar en cierta medida la situación, proclamó una ley liberando todos los productos alimenticios de los derechos de importación en Iquitos, por un período de seis meses, desde el 1° de enero de 1909." (Bonilla "Informe de los cónsules británicos". IEP: 1976. Vol. III pág. 219).

Esta acción no será la única que mostrará la pujanza de la mujer belenina. El 13 de julio de 1915 las vendedoras de pescado encabezarán la primera huelga de la ciudad.

El territorio de Belén, específicamente la base del Itaya, donde hoy funciona el cuartel Sargento Fernando Lores y donde tal parece que se construirá un mercado, fue escenario de cruento combate entre las fuerzas que estaban en contra de la entrega de Leticia a Colombia y las fuerzas que apoyaban a Oscar R. Benavides.

Las fuerzas revolucionarias dirigidas por el teniente Hildebrando Tejedo Monteza loretano, hijo de Iquitos, se levantaron en armas en contra de la entrega de Leticia a Colombia.

El combate de la base del Itaya duro más de dos horas hasta que fue tomado por las fuerzas rebeldes.

Las verdes lomas, las antiguas construcciones del actual cuartel Sargento Fernando Lores son mudos testigos de las reivindicaciones de los sublevados, de sus victorias y derrotas. La fiera rebeldía de los hijos del pueblo Iquitos, y que corresponde ser reivindicada, está cobijada en aquel espacio belenino.

DISTRITO DE BELÉN: LOS INICIOS DEL SUEÑO

Los alboréales años sesenta, los conflictivos años setenta

En Belén convergen las sangres y las pieles de Loreto, gentes cuyos ancestros cabalgaban hace cientos de años en las olas del río, gentes venidas de las altas montañas a tender sus techos junto a las demás gentes de las serranías y las costas, gentes del mundo y la patria. Belén es un pueblo de raíz indígena amazónica; pero por las venas de su alma recorren un mosaico de identidades que de a poco han ido construyendo lo auténticamente loretano. Sería imposible comprender las anchuras del corazón de este pueblo y lo largo de su caminar, si no la vinculamos a los fenómenos económicos sociales culturales y políticos que sacudieron a Loreto, en particular a Iquitos, sobre todo en las décadas del 60 y el 70.

La apertura de la Universidad Nacional de la Amazonía Peruana (UNAP) a inicios del 1961, la promulgación de la ley 15600 que declaraba a la región Selva "Zona liberada de impuestos" para la actividad industrial y

comercial y el desarrollo intenso de la actividad petrolera iniciada a fines de 1971, durante el gobierno del general Velasco Alvarado, serán factores que actuarán como elementos de atracción de nuevos protagonistas sociales hacia la ciudad. La oportunidad de contar con servicios de educación superior, si bien disminuyó la inmigración de la juventud iquiteña, atrajo a miles de jóvenes de sectores rurales de la Amazonía, del departamento de San Martín y del actual departamento de Ucayali, a esto hay que sumarle la dinámica comercial que fue extendiéndose, siendo el contrabando una de sus principales bases mientras que se ajustaba el sistema extractivo mercantil y en lo que respecta a la actividad petrolera esta llegó a ocupar hasta 15,000 trabajadores en su mayoría de la Región.

Con estos tres factores mencionados como principales llegó un contingente que comenzaría a ocupar las zonas marginales de la ciudad de Iquitos. El 41% de la población expandía las fronteras de la ciudad, se crearon más de 15 pueblos jóvenes. En 1961, Iquitos contaba con 57 777 habitantes; 13 años más tarde la población bordeaba los 77 000, cuatro años después, en 1968 éramos cien mil personas. Según Marta Rodríguez, las zonas urbanas marginales fueron las que captaron casi el total del incremento poblacional de la ciudad. Belén fue una de las zonas principales del incremento demográfico sufriendo las inclemencias de la saturación y la precariedad.

Iquitos se convirtió en los años 70 en un gran mercado de trabajo.

Las empresas contratistas de lotes de petróleo se asociaron de inmediato a toda una corte frondosa de compañías de servicios, algunos como SEPIPSA del Oriente, proveía la mano de obra calificada para la apertura de trochas en la fase de explotación, otras como NAPESA brindaron servicio de abastecimiento, otras se dedicaban al apoyo logístico y no faltaron algunas empresas que se presentaban, como proveedoras de sano esparcimiento para los trabajadores, reclutando mujeres para el servicio de meretricio en las bases petroleras. En fin todo el sistema petrolero significó un mijano gigantesco de miles de trabajadores que junto a sus familias llegaron a la ciudad, de tal manera que en 1981 la población alcanzaba la cifra de 173 629.

Cuando los años pasaron y se cancelaron a mediados de la década del 80, los contratos de la mayoría de las trasnacionales petroleras todo este contingente humano que habían dejado sus chacras quedaron cautivos a los encantos de Iquitos y nunca más volvieron a sus terruños.

Por su parte, Belén, en los albores de la década del 80 tenía un incremento de 8 pueblos jóvenes y 30 centros poblados. Se sentaban entonces las bases para luchar por la conquista de un distrito independiente de Iquitos.



DÉCADA DEL 80 LOS PRIMEROS TANTEOS PARA CONSTRUIR EL SUEÑO

Producto de las décadas del 60 y 70 en los albores de los conflictos de los años 80 Belén, al igual que Iquitos, comenzó a asumir otra figura urbanística.

A mediados de la década del 80 diversas dirigencias de la población belenina inician los trámites para lograr la titulación de sus terrenos. El 23 de noviembre de 1983 la población representada por sus dirigentes presenta el primer memorial a la dirección de acondicionamiento territorial solicitando la titulación de Belén ya que desde 1970 los moradores pagaban a la capitanía de puerto la suma de 70.7 céntimos de intis por metro cuadrado que ocupaban.

La gran necesidad de ser dueños de sus tierras, de sus pedazos de agua, de sus casas, de sus destinos, ya bullía orgánicamente en la población belenina.

Una de las primeras voces que habla de la posibilidad de ser distrito es la de Octavio Tafur, en cuya casa situada en el lugar donde atracaban las balsas, llamada calle cinco, se daban largas tertulias donde entre quejas y querencias, los vecinos de Belén conversaban sobre este hermoso sueño. En 1983, ya pensaban formalizar el pedido ante el gobierno de Belaúnde Terry. "Belén es la zona más dinámica de la economía de Iquitos, pero escasean los servicios básicos y no tenemos un programa de saneamiento, tal vez siendo distrito mejoren las cosas", es el comentario de los moradores.

El 12 de marzo de 1983, algunos miembros de la población belenina son convocados a una reunión en el local del centro educativo 61 006, (la Artesanal). Dicha asamblea, en su mayoría formada por moradores de lo que hoy se conoce como Villa Belén (zona alta), decide constituir la comisión coordinadora pro-distrito de Belén formándose tres comisiones presididas por Rony Castro González con el apoyo de Leonel Aspajo, Manuel Panduro y Jorge Palermo. Dicha comisión se encargará de impulsar la recopilación de firmas de adherentes para la formación del distrito. En aquella reunión se decide también el envío de un memorial a la Corporación de Desarrollo Departamental de Loreto (CORDELOR) argumentando que ya existe la firmeza de las mujeres y hombres de Belén de conducir su propio destino por lo que solicitaban que se hicieran todos los trámites necesarios para convertirle en distrito.

El 16 de noviembre de 1984 el diputado por Loreto Orinson Pardo Mattos solicita a la presidencia del Consejo de Ministros, la creación de cuatro distritos de la provincia de Maynas entre ellos el de Belén. Aquel mismo año el responsable del CORDELOR comunica al Consejo de Ministros que se está elaborando un estudio sobre la organización territorial del departamento de Loreto y donde se estaba considerando ya la situación belenina.

El 5 de marzo de 1986 Orison Pardo reitera su pedido a la Cámara de Diputados.

En 1988 el consejo de ministros reitera el pedido de Orison Pardo y pide opinión al Instituto Nacional de Planificación el cual comunica que esta solicitud debe adecuarse a las normas vigentes legales.

Por aquellos años administraba el gobierno el partido aprista, algunos integrantes del Comité Coordinador Pro-Distrito estaban afiliados a dicha organización política y sustentaban que el gobierno de Alan, asumiría la creación del distrito de Belén. Lejos estaban la realidad de los deseos de aquellos dirigentes, pues a la administración aprista poco o nada le interesaba el anhelo del pueblo belenino.







Comunidad de San José - río Itaya





El 30 de marzo de 1988, el Comité presenta un memorial a la presidencia del CORDELOR; pero este expediente será devuelto en 1991 para su complementación.

Hasta aquí rastreamos a este primer Comité, producto de la crisis política, muchos de sus integrantes se alejan de la lucha y de esta manera esta organización se desactiva quedándose las gestiones truncas.

Pero para ese entonces la fuerza telúrica del pueblo belenino se movilizaban de abajo hacia arriba, de las bases a la altura.

DÉCADA DEL 90
CONSTRUCCIÓN Y CONQUISTA DEL SUEÑO

EL PUEBLO ORGANIZADO HACE LA HISTORIA

"Buenas noches señores dirigentes de la zona de Belén. El objetivo de esta reunión de autoridades es nada menos de formar una junta directiva. ¿Con qué finalidad? Con la finalidad de organizarnos y todos juntos luchar por las necesidades que tienen cada sector de Belén y caseríos aledaños. Las autoridades nos tienen en el olvido, ya es hora de que Belén alce su voz de protesta en miras a conquistar sus reivindicaciones..."

Con estas palabras Noé Carpio, inició, aquella primera reunión.

La voz del viejo sindicalista anunció tormenta. Los corazones y la mente de la muchedumbre reunida perfilaba la hoguera que con ramalazos de luz incendiaría la pradera.

Días atrás, el viejo Carpio, junto a Rafael Maca Puyo y el joven Carlos Ushiñahua Fasanando, integrantes del Comité Central de Coordinación de Belén Zona Baja, decidieron convocar a una gran asamblea de autoridades.

Los oficios de invitación fueron cursados oportunamente y las bases confirmaron su presencia. La casa de

don Rafael Maca fue la designada como punto de reunión.

La noche del 6 de setiembre de 1990 Doña Manuela y los jóvenes hijos de Maca prepararon la sala. Las pocas bancas de su propiedad fueron colocadas en posición de atención mientras que un pequeño punto de luz amarilla cubría con matices palidosos las paredes.

Al promediar las 8:45, junto a la llovizna, acompañados de lejanos sonidos de motores y ladridos; las autoridades y delegados invitados departían entre bocanadas de humo de cigarro, los motivos de la reunión. A las 9.00 de la noche se dio inicio a la asamblea con la presencia de 32 dirigentes representantes de 14 bases. Las grandes gestas se hacen en secreto y con mucha humildad.

Aquel grupo de moradores, tal vez no se imaginaban la connotación histórica de aquel cónclave de gentes de pueblo.

Ocurre siempre, que ante el maltrato, el olvido, el abuso, la promesa incumplida y la marginación, los pueblos se organizan, se rebelan; es entonces que la voz, el grito, el puño y las propuestas, asumen trocha propia, para que con esta asalten los cielos y logren una vida decente, sin miserias que enfermen el cuerpo, sin miserias que enfermen el alma.

A las 10 de la noche, la junta directiva conformada por 26 miembros fue elegida, la presidía don Armando Ojanama Rodríguez, Secretario General del Comité Vecinal: Victoria, pasaje Venecia. Nació aquella noche, FREDIBECA (el Frente de Defensa de Belén y Caseríos Aledaños). Con el tiempo el accionar de esta organización, será protagónico y fundamental para la constitución del futuro del distrito.

A las 12.00 de la noche, las palabras del negro Ojanama cerraron con timbre de gloria la reunión. Fue entonces que sus palabras se convirtieron en sentencia: "A partir de esta fecha pediré al gobierno junto a la directiva y ustedes que me acompañan, la pronta creación del distrito de Belén, y en esto seremos consecuentes". Ojanama habló largo y las gentes extendieron su voz.

A la 1.30 de la madrugada, las pálidas luces de la calle Venecia, acompañaban lo pasos presurosos de los dirigentes que retornaban a sus casas; era la 1:30 en Belén y lejanamente se escuchaba el motor de algunos botes acoderándose en el puerto de la calle Vesubio. Al llegar a sus casas, en la mente de los integrantes de la joven organización aún resonaban las palabras de su presidente "Para conquistar el distrito trabajaremos y en esto seremos consecuentes". No había pues, otra manera de actuar.

En este mundo de traiciones, deslealtades y oportunismo, la única forma de conquistar los sueños, de defender nuestros derechos; es siendo consecuentes en el servicio al pueblo para construir una vida, decente y digna.

Desde septiembre de 1990, el FREDIBECA inicia una serie de coordinaciones con autoridades para la solución de los diversos problemas de la zona. Lo urgente ganaba a lo necesario y muchas veces el asunto de la lucha por el distrito era tratado ligeramente en las reuniones, pero siempre existía la presencia de pobladores que aguijoneaban y en sus intervenciones hacían notar que el problema central de la creación del frente era la lucha por el distrito. En el acta de reunión del Frente del 9 de enero de 1991, se consigna la intervención de Robison Velásquez, ante las intenciones de dar al frente, un sesgo básicamente economicista. Sus palabras son contundentes: "*Señores de la Asamblea en realidad no veo algo serio en lo que respecta a la creación del frente, éste se creó para velar por los intereses de Belén, culminando en la creación del distrito. Sería bueno poner en cada entrada de la calle una consiga "BELÉN DISTRITO" para que el pueblo vaya tomando conciencia de lo que se quiere hacer con la creación del frente. La consigna debe darse en todas las zonas organizadas, sobre esta base propongámonos a trabajar. El frente debe fortificar los problemas, a ver que la gente participe, de esta manera vamos a tener autoridad y se van a respetar a los moradores de Belén y el frente se hará sentir*".

Comité Pro Distrito de Belén





Es en esta dinámica, que en febrero del 1991 el sindicalista Noé Carpio, desarrolla una serie de acciones, a fin de que la organización se agencie de la documentación antigua que sobre la creación del distrito se tenía avanzado, sobre todo aquello que estaba en poder del señor Rony Castro quien a fines de febrero es invitado a asesorar al frente en los trámites correspondientes al distrito.

En los inicios de la década del 90, el Concejo Provincial de Maynas estaba encabezado por el señor Silfo Alván del Castillo. Mantenía su vigencia también el novel gobierno regional, institución del estado, concebida en la Asamblea Constituyente de 1980, que sería implementada repitiendo las lacras y vicios del centralismo.

En los inicios del 90, con la administración del estado en manos de Alberto Fujimori, se comenzarán a desarrollar diversas medidas a fin de impulsar un proceso de virtual disolución de los gobiernos regionales.

Es en este marco, con un gobierno central totalitario y un gobierno regional quebrado y maltratado por sus propios protagonistas; que el Frente de Defensa de Belén (FREDIBECA), da inicio a una serie de gestiones a fin de recuperar la documentación que pudiera encontrarse en el Gobierno Regional producto de anteriores trámites. Para tal efecto se inició las relaciones con el "diputado" Iván Rengifo.

En los primeros días del mes de abril del 1991, se iniciaba la Primera Legislatura del Gobierno Regional de Loreto, donde se debatía sobre la creación de los distritos de "San Pablo" en la provincia de "Ramón Castilla" y "Genaro Herrera" en la provincia de "Requena". Las coordinaciones de la dirigencia con los diputados regionales, estaban abocadas a que, en la Segunda Legislatura de agosto se debatiera el asunto de Belén. En aquellos años presidía la comisión permanente de la Asamblea Regional, el señor Gilberto Alván Acosta.

El 16 de julio de 1991, Wilson Sifuentes Vigay y Jorge Iván Rengifo García, ambos miembros de la Asamblea, elevan el pedido de creación del distrito de Belén al pleno del Gobierno Regional, en concordancia con el artículo 27 de la "Ley de Bases de la Regionalización". El documento pone de manifiesto, la necesidad de proponer a los poderes Legislativo y Ejecutivo del Estado peruano, la creación, en el ámbito de la provincia de Maynas, del distrito de Belén y al mismo tiempo encargar la elaboración del expediente técnico al Consejo Regional.

El pedido de los diputados demostraba, que todo lo actuado sobre la creación del distrito, en la década de los 80, se había extraviado en el marasmo de la burocracia estatal. Existía la necesidad de hacerlo todo de nuevo. El 25 de julio de 1991 la comisión permanente de la Asamblea Regional hace llegar al despacho del ingeniero Jorge Navarro Meza, Secretario Técnico del Consejo Regional,



el pedido de elaboración del expediente técnico donde se sustente la necesidad y viabilidad del distrito de Belén. La solicitud estaba refrendada por un memorial enviado por el Frente de Defensa del Belén (FREDIBECA).

En octubre de 1991, la Dirección Regional de Planes y Estudios del Gobierno Regional de Loreto, comunica al Secretario Regional de Planificación Presupuesto y Hacienda, señor Jorge Navarro, que el expediente enviado por el FREDIBECA necesita de información complementaria: documentos de respaldo de por lo menos el 20% de la población residente, delimitaciones exactas de la jurisdicción, así como, las características socioeconómicas y potenciales de la entonces supuesta área del distrito. Al mismo tiempo el documento señalaba que para recabar dicha información, la oficina responsable realizaría los viajes necesarios.

Solicitudes, oficios y papeleos, con el mismo tenor que el arriba mencionado, aparecerán en el transcurso de los años. Un largo camino de maltratos y burocracia engorrosa tendrían que soportar los moradores del futuro distrito.

Sin embargo, en medio de estas trabas, el Frente decide colaborar con la complementación de los documentos requeridos por los técnicos del gobierno, iniciando una campaña económica que consistía en instar la contribución a diversas personalidades, comercios e instituciones de la localidad. En dichos documentos de solicitud el FREDIBECA hace notar que las gestiones realizadas en la década pasada, fracasaron por falta de apoyo, tanto financiero como por, voluntad política de los gobernantes.

De esta manera el pueblo organizado cumplía su deber, la quilla de aquella canoa navegante, se volvía a ajustar y la popa enrumbaba para llegar a buen puerto: La conquista del distrito se había reiniciado.

A fin de organizar el expediente, la dirigencia del Frente acompañó a los técnicos del gobierno en el desarrollo del plan de trabajo. Diversas zonas rurales al igual que sectores urbanos marginales, fueron visitadas. Muchos manifestaron su predisposición de pertenecer a Belén y no al distrito de San Juan, otros, recién se enteraban de los afanes para lograr el objetivo. Fue así, que la consigna "Belén distrito" comenzaba nuevamente a navegar, por el río Itaya y sus caseríos, por las calles del antiguo puerto y por los barrios populosos que manifestaban su apoyo a tan anhelado sueño.

En marzo de 1992 los diputados regionales, Iván Rengifo y Nilo Zumaeta, informan a los dirigentes del frente, que el expediente de San Juan ha sido devuelto por el gobierno central al gobierno regional para que sea este quien decida y lo mismo iba a ocurrir con el expediente de Belén. "La región decidirá, ya no será necesaria la aprobación en la capital, además existe consenso y ningún asambleísta se opondrá, así que alístense para el día del debate pues todos los miembros del frente deben estar presentes el día que se debata el asunto del distrito en la asamblea esperemos nomás los primeros días del mes de abril", son las palabras vertidas por las autoridades ante las interrogantes de la dirigencia del Frente.

A los pocos días de haber manifestado tal entusiasmo y seguridad por parte de los diputados, la realidad nos demostraría que todo quedaba en buenas intenciones.

En qué medida, habrían sido ciertas las posibilidades de aquella autonomía para decidir en torno al distrito, ¡jamás serán verificadas!, pues el 5 de abril de 1992 Alberto Fujimori, apoyado por las fuerzas armadas, dará el autogolpe que derivará en un control total del estado por parte de la cúpula gobernante; la desactivación de los gobiernos regionales y con ello la reestructuración del aparato burocrático; aparecerán entonces, a nivel de las regiones los llamados Consejos Transitorios de Administración Regional: CTAR.

En aquellos tiempos, nuevos actores sociales y personajes, ingresan al escenario público y político. Muchos dirigentes de sindicatos y pueblos, caen en manos del partido del gobierno y el clientelaje político recobra fuerzas.

Para enero de 1993, FREDIBECA ya tiene en agenda las conversaciones con diversos congresistas nacionales representantes de Loreto, como: Tito Chávez, Carlos Reátegui y Jorge Luis Donayre; los dos primeros, miembros del fujimorismo.

En julio de 1993 Carlos Ushiñahua asume la presidencia del frente por ausencia de Armando Ojanama y a mediados de dicho año, el FREDIBECA decide convocar a una gran asamblea en la plaza de Belén; la idea de constituir el comité pro distrito, bullía en el alma de los moradores y sus dirigentes; había entonces que, unificar, a los de la Zona Alta con la Zona Baja. La convocatoria a personalidades será fundamental para el desarrollo de aquel evento, es así que el frente, decide nombrar una comisión para invitar al profesor Raúl Llerena, antiguo morador de Belén, dueño de una radio emisora y por esos tiempos cercano simpatizante del partido de gobierno de Fujimori. El viernes 17 de setiembre de 1993 en un acto de masas es elegido el comité pro distrito. La primera directiva estará entonces conformada por:

Presidente	: Raúl Llerena Vázquez
Actas y archivos	: Edminio Rodríguez Linares
Organización	: Carlos Ushiñahua Fasanando
Prensa y propaganda	: Armando Ojanama Rodríguez
Economía	: Jaime Sandy Soto
Vocal	: Julio Elgegren Lao

(Existe la información de Armando Ojanama que señala, que el comité se constituyó el 23 de octubre; para dicha información Ojanama, se sustenta en un do-

cumento fechado el 29 de noviembre de 1993 donde 5 miembros del comité pro distrito, exigen la presencia de Raúl Llerena en una asamblea de dirigentes en el Centro Educativo 61006 puesto que, han transcurrido 36 días desde la constitución de dicha organización sin que la presidencia haya informado o convocado a una reunión de todo los miembros).

Constituido el comité, se inicia una serie de gestiones. El 22 de septiembre de 1993 el economista Jorge Girau Balverena, miembro del CTAR Loreto, remite un documento al señor Raúl Llerena que es recepcionado por Edminio Rodríguez, donde solicita al comité las informaciones complementarias, como son: los memoriales por cada centro poblado, actas de respaldo, encuestas actualizadas del número de centros poblados, información de la población estudiantil, replanteamiento de demarcación territorial, información cartográfica de la jurisdicción del propuesto distrito, memoria descriptiva del límite distrital, e informe de verificación de firmas de registro electoral.

A pesar de los contratiempos, nada detiene el trabajo del frente y el comité por distrito. El 12 de octubre de 1993, en un acto público, se hace entrega del expediente técnico al presidente del Consejo de Ministros, Dr. Carlos Torres y Torres Lara. En el transcurso de los días, similares documentos se entregarán a los congresistas loretanos.

Por aquellos años, Joaquín Abenzur era el Alcalde de la provincia de Maynas y Jorge Sánchez Moreno presidente del CTAR. Ambos asumirían militancia protagónica en el partido del gobierno fujimorista.

También en octubre de 1993, se promulgará la ley 26240, creándose los distritos loretanos de Genaro Herrera en la provincia de Requena y San Pablo en la provincia Ramón Castilla.

El antecedente de la creación de estos distritos, vitalizará la esperanza de los dirigentes de Belén. Pero un nuevo proceso engorroso de trámites y esperas, de marchas y contramarchas, de abandono de dirigentes y surgimiento de nuevos rostros trabajando por el distrito de Belén; aparecerán desde aquellas fechas.

En septiembre de 1994 Edminio Rodríguez, miembro del Comité pro Distrito, realiza su informe en una Asamblea de FRIDEBECA donde señala que el expediente técnico contiene 1200 hojas, que a la fecha tiene 33 000 firmas; pero ha sido observado en primera instancia puesto que algunos pueblos no tienen encuestas, ni actas; que el CTAR está apoyando con dinero, papeles y gasolina a fin de concluir la documentación necesaria, pues existe la intención que en septiembre de 1994 se envíe todo el legajo a la ciudad de Lima, hacia la Presidencia del Consejo de Ministros, a fin de que en diciembre este ingrese a discusión en el Congreso Nacional por lo que se hacía necesario un viaje a la capital.



En los primeros meses de 1995 el expediente ya estaba elaborado y se presentaba la coyuntura política de un nuevo proceso electoral. Fujimori quería su reelección, y sus partidarios, muchos de los cuales se movilizaban en Belén, pensaban que una de las mejores maneras de ganarse a la población era que este diera la ley de creación del distrito, pero, según los técnicos de Lima se presentaban problemas de superposición en la demarcación territorial, puesto que no se sabía exactamente a ciencia cierta qué poblados demarcaban la frontera de San Juan, Indiana e Iquitos.

En 1996 asume la alcaldía de Maynas Jorge Chávez Sibina, quien inicia una serie de acciones con la consigna de sabotear la lucha por la constitución de los distrito de Belén y San Juan, puesto que, de crearse éstos, buena parte de los impuestos recabados por Maynas ya no ingresarían a sus arcas ediles.

En agosto de1995, el FREDIBECA cambia de nombre asumiendo el de COMITÉ COORDINADOR DE DESARROLLO DE BELÉN Y CASERÍOS ALEDAÑOS (CODEBECA).

Los tiempos de espera van anidando desazones en la dirigencia y la población. Fujimori se había reelegido y la voluntad política para apoyar al distrito había desaparecido junto a sus promesas. 1996 es un año de silencios y esperas, de viajes repetidos y coordinaciones truncas.

El 6 de marzo de 1997, Raúl Llerena informa ante la asamblea de CODEBECA sobre el destino del expediente técnico. En su remembranza va a señalar, que desde el día que en la histórica plaza se entregó la documentación a las autoridades del gobierno central, han transcurrido tres años sin que se den resultados, pues argumentan que falta el plano urbano de la ciudad y la llamada distribución presupuestal, el entonces Alcalde de Maynas, responsable de esta documentación, no tiene ninguna intención de apoyar.

Es menester anotar, que la oposición de Chávez Sibina a la creación del distrito fue una acción permanente (un documento fechado el 1de abril de 1998 firmado por Chávez, y dirigido a Juan de Pawlikowsky presidente de CTAR concluye que la propuesta de la creación del distrito de Belén no es viable en base a la consulta y a los aspectos técnicos, económicos y de índole político).

Después del informe de Llerena en aquella reunión de marzo de 1997, intervendrá Carlos Santillán, quien era asesor, en ese entonces del congresista oficialista Campos Baca. Santillán plantea la necesidad de redactar y enviar un memorial al gobierno central, embanderar Belén y realizar una marcha al Municipio, para protestar contra la actitud del alcalde Chávez Sibina ya que éste se negaba a entregar la información que el Comité pro Distrito y el CTAR requería, información que consistía en el plano visado por el Alcalde y la distribución presupuestal. Dicha movilización se llevaría a cabo el 26 de marzo de 1997 conjuntamente con el Comité pro distrito de San Juan. La marcha será gigantesca y contundente.

El 13 de marzo de 1997, en una Asamblea del CODEBECA, el señor Raúl Llerena propone reestructurar el Comité pro distrito de Belén, integrándose de ésta manera nuevos dirigentes. René Feitoso Saldaña, José Zumaeta, Romelio Altamirano y Juan Ramírez, asumirán los cargos vacantes, pero con el tiempo, muchos de ellos, también perderán interés en la labor encomendada.

Para estas fechas ya se había cumplido con todos los requisitos legales y técnicos que disponía el D.S. 044 -90 -P-CM, para que la Presidencia del Consejo de Ministros enviara al Congreso de la República el proyecto de ley, a fin de elevar a BELÉN a la categoría de Distrito. Por aquellos años, Belén contaba según aproximaciones censales con 37 351 habitantes y la Villa, futura capital, con 6 580.

En abril de 1997, la movilización popular desarrollada en medio de una visita de Alberto Fujimori, exigirá a éste que anuncie públicamente su decisión política de la creación del Distrito. El pueblo le hacía recordar su promesa.

En medio de este proceso de presión, coordinación y con la información completa, se genera el Proyecto de Ley 3568-97 GRL, llamado "Ley de Demarcación Territorial de la Provincia de Maynas, Departamento de Loreto".

En mayo de 1998, dicho proyecto ingresa a "La Comisión de Descentralización del Congreso de la República", donde dictamina su aprobación; sin embargo dichos trámites seguirán demorando. En agosto de 1998 Samuel Matsuda, presidente de esta comisión, solicitará a la presidencia del congreso, señor Víctor Joy Way, que el dictamen del Proyecto de Ley 3658, que se encontraba en "orden del día" del pleno del Congreso, sea devuelto a la comisión para el mayor estudio. Nuevamente la documentación es puesta en una Siberia de olvidos.

El 25 de agosto, Raúl Llerena y Carlos Mondragón, Presidentes de los Comités Pro Distrito de Belén y San Juan respectivamente, dirigen un documento solicitando la reactivación del proyecto de ley, a la nueva Presidenta de la Comisión de Descentralización, Señora María Jesús Espinoza.

Definitivamente el asunto era voluntad política. Una tormenta de rebelión popular se acercaba y con el tiempo, esta sería determinante para acelerar la promulgación de la ley.

La coyuntura política de aquellos años estaba marcada por los procesos del "Acuerdo de Paz con el Ecuador". Fue entonces que el estallido popular llegó. El día señalado por la historia fue el 24 de octubre de 1998: aquella tarde las masas populares arremetieron contra el gobierno de Alberto Fujimori. Por más de una semana,

Iquitos estremeció los cimientos del Gobierno Central, una vorágine de fuego enrojeció el cielo iquiteño. La rebelión del pueblo se justificaba. Diversos locales institucionales fueron incendiados, varios moradores asesinados y el ejército tomó las calles. Como pocas veces, la voz de Loreto se hizo escuchar en los rincones más olvidados del país; pero sobre todo, en el oído temeroso de los gobernantes de turno.

El Comité pro Distrito seguía realizando sus trámites, haciendo llegar diversos memoriales, el prestigio del gobierno central estaba por los suelos y las fuerzas fujimoristas trataban por todos los medios de realizar acciones a fin de congraciarse con la comunidad. La rebelión iquiteña del 24 de octubre de 1998 había dejado un sabor amargo en los labios de los gobernantes, su recuerdo y la posibilidad que volviera a repetirse, asustaba a la dictadura.

La masa belenina manifestaba su impaciencia y los tramitadores del gobierno buscaban congraciarse con el pueblo.

En medio de este proceso de contradicciones y a un año de aquel gran levantamiento citadino, el 24 de octubre de 1998 el Congreso de la República aprobó la Ley 27195 (Ley de Demarcación Territorial de la Provincia de Maynas, Departamento de Loreto), la cual fue publicada el 6 de noviembre de 1999 con las rúbricas de Alberto Fujimori como presidente del gobierno y Alberto Bustamante como presidente del Consejo de Ministros.

Después de 16 años de sacrificios y luchas; de afirmar las esperanzas en medio del desengaño y las promesas; el distrito de Belén fue creado. Aquel sábado de noviembre por la noche, la población del humilde pero heroico pueblo celebró su conquista con una explosión de júbilo y victoria. Belén en su nueva dimensión territorial era Distrito.

El domingo, cuando el sol comenzaba a calentar los cuerpos Armando Ojanama cruzó la puerta principal del cementerio, su caminar pausado se detuvo ante un nicho derruido. Una rosa roja fue plantada en el sepulcro de Noé Carpio.

BELÉN Y EL RÍO ITAYA

Las vidas de Belén y el río Itaya debieron juntarse en algún nudo de la historia.

Río y pueblo, tricología de ser: Itaya, Amazonas y el naciente barrio, sin embargo el Amazonas siempre fue esquivo, un tiempo junto al barranco otro tiempo alejado, el que nunca dejó a Belén fue el Itaya.

Puerto de Belén, río Itaya, dos nombres cuyas toponimias de origen son el mejor ejemplo de la diversidad de pueblos, del mosaico de razas, lenguas y naciones que configuraron el Iquitos que hoy conocemos.

Itaia (Itaya), vocablo Tupi, según el estudioso agustino Lucas Espinoza (*Los tupi del Oriente Peruano*. Madrid, 1935) significaría río de piedras. Según Villarejo ***Ita*** significa piedra y también concha, ¿río donde abundan las conchas según Oliveira basándose en Villarejo? (Apuntes sobre la historia de Belén. Iquitos 2012. Villarejo, Así es la Selva. 1952 pág. 175). Genaro Herrera señalaba que en las cabeceras del Itaya abunda la piedra calcárea (Herrera. Tradiciones de Loreto pág. 183). Sin embargo, en tupi ***ia*** significa corazón ¿río de corazón de piedra? En quichua (Diccionario 2009 Ecuador) la voz ***itayana,*** refiere a cubrirse de maleza. (Witayana [witayana, itayana] v. amz. *Cubrirse de maleza.*)

Sea en las piedras, en las conchas o en las malezas, tenemos un corazón y el río Itaya fue eso siempre, la vena principal de un corazón que siempre estuvo junto a Belén y a Iquitos, leal, sin abandonar los pueblos que florecieron en su curso.

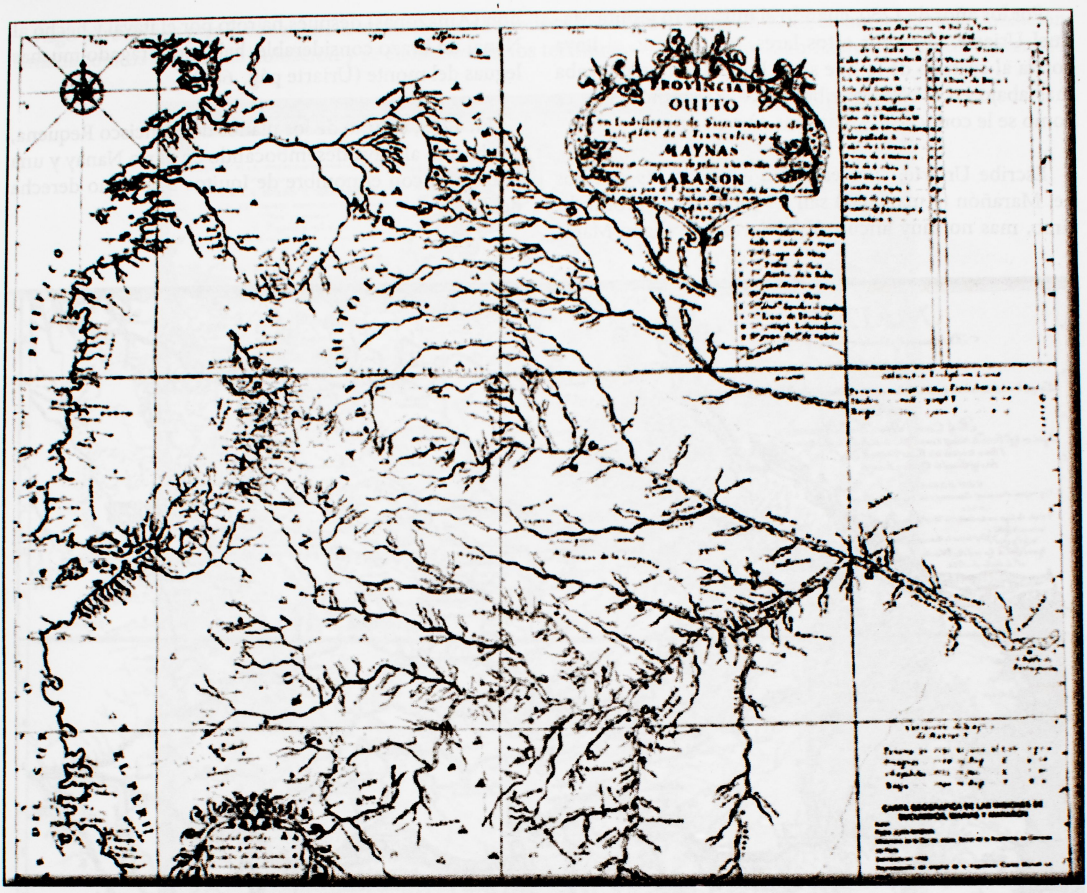
La historia de la presencia de las poblaciones indígenas en el río Itaya, al igual que la presencia de los jesuitas, es amplia. Las crónicas de Pablo Maroni relatan los encuentros y desencuentros entre la población Yamea y los misioneros. Habrá que ocuparse de aquello en otro momento.

Durante sus años de existencia, el Amazonas y el Itaya siempre estuvieron en constantes y muchas veces, mal entendida relación.

Para 1740, el Itaya desembocaba en el río Nanay, aquella configuración hidrográfica es marcada por el alejamiento del Amazonas de las orillas de Iquitos.

La carta geográfica elaborada por Juan Magnin muestra al Itaya acoderando en el Nanay y un amplio espacio entre los ríos Amazonas, Nanay e Itaya.





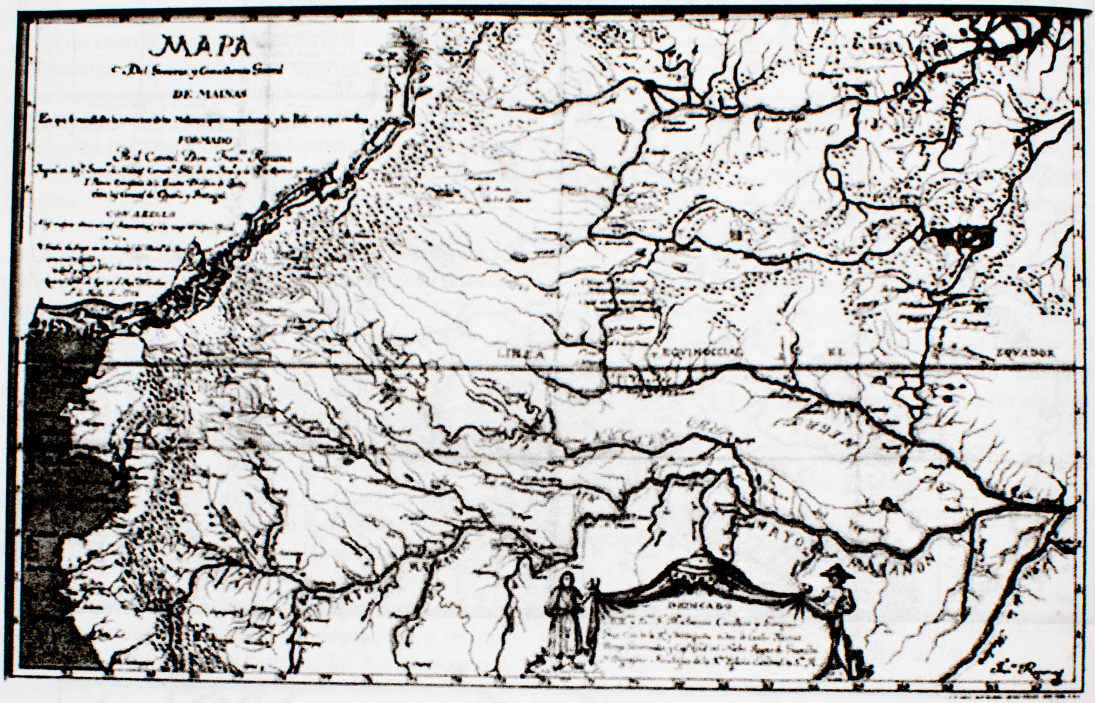


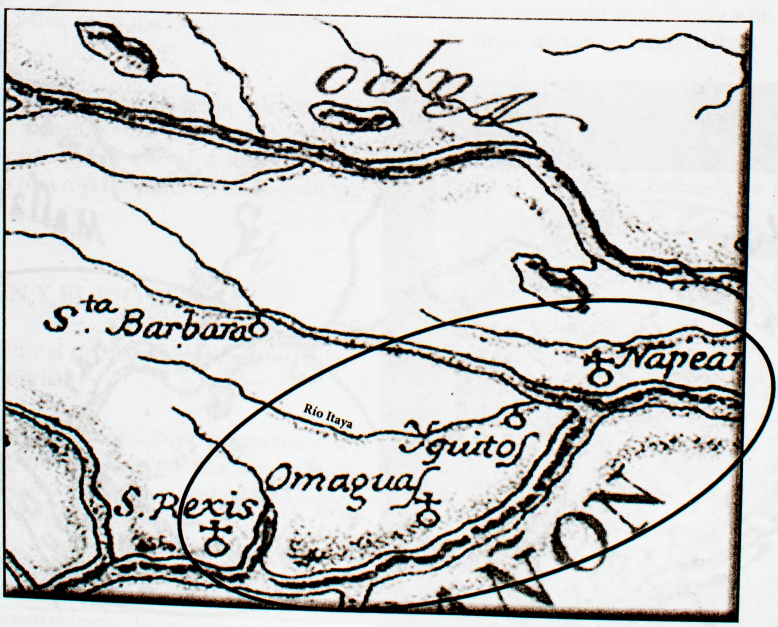
DETALLE MAPA, 1740

Por los años de 1750, cuando el misionero jesuita Manuel Uriarte, llega por estos lares, relata cómo el Itaya corría al costado de lo que sería Iquitos y desembocaba más abajo en el Nanay, tributario del Marañón, que es como se le conocía al Amazonas en esos años.

Escribe Uriarte: "Por el itayai, evitando los peligros del Marañón (Amazonas) salí a Nana, que es profundísimo, mas no muy ancho. Y advierto que dicho Marañón (Amazonas) después ha roto por el itayai y hecho al Nanai un brazo considerable, habiendo tragado muchas leguas del monte (Uriarte pág. 686).

En 1788, en uno de los planos de Francisco Requena, se observa al Itaya desembocando en el río Nanay y una población con el nombre de Iquitos a la mano derecha del Itaya.





DETALLE MAPA, 1788

Algo parecido se puede observar en otro mapa de Francisco Requena fechado en 1796, solamente que la población llamada Iquitos cambio de ubicación y se encuentra en los territorios de lo que fue "San Pablo de Nuevo Napeanos".





DETALLE MAPA, 1796

Para 1808, los informes del Primer obispo de Maynas, fray Hipólito Sánchez Rangel, señala que llega al pueblo de Iquitos "en una quebrada del río Nanay que desemboca en el Marañón" (Quevedo pág. 105).

Si contamos los años por el tiempo de los mapas, desde 1747, hasta 1808 tenemos un Itaya desembocando en el río Nanay por más de 60 años.

Sin embargo, 18 años después, para 1825, cuando el capitán de infantería cívica Carlos del Castillo, visita Iquitos por orden del Gobernador de las misiones de Maynas, si bien al aperturar el cuaderno de visita "en Santa Bárbara de Iquitos a los 24 días del mes de octubre de 1825", no describe una reducción, ubica en el alto Nanay que es donde se formó inicialmente Santa Bárbara de Iquitos, al contrario, retrata la ubicación de aquel pueblo, escribiendo:

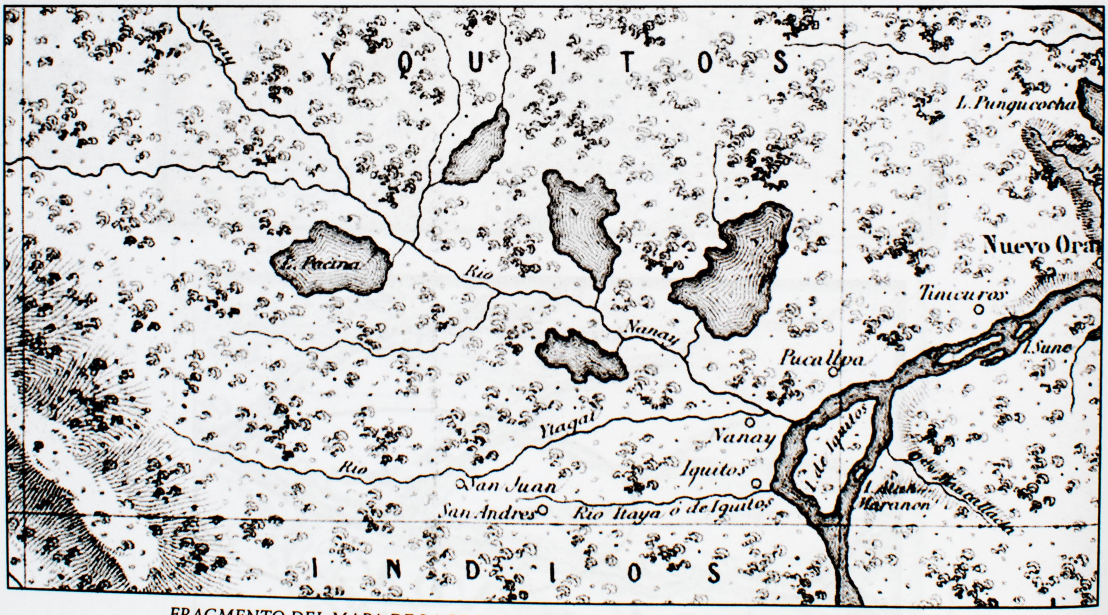
Iquitos... "Se halla situado en un cuarto de legua de distancia del río Marañón, en las márgenes del río navegable llamado Itaya, cuyo origen se ignora pues se cree nace de la misma montaña. Está situado el pueblo en una altura bastante considerable, (Juan Miguel Bákula/Iquitos: De Reducción a Capital de la Amazonía/ Revista Histórica Tomo XXXVII pág. 166/ documento encontrado en el Archivo Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú).

Nuevamente el Amazonas bordea los barrancos del actual Iquitos y por el informe de Castillo, no es un atrevimiento decir que el Iquitos que hoy conocemos nace en lo que hoy es Belén.

Sin embargo tengamos presente que hablamos de un río Itaya a quien el Amazonas en sus idas y venidas acondiciona su desembocadura, de ahí que en 1827 cuando Lister Maw arriba a nuestra tierra señala en su diario de viaje:

"Alrededor de las cinco de la tarde, vimos un riachuelo que desemboca en el Marañón por la margen izquierda y casi a un tercio de milla de su confluencia, llegamos al pueblo de Iquitos... (Henry Lister Maw. Travesía del Pacífico al Atlántico cruzando los Andes por las Provincias Septentrionales del Perú en 1827. Pág. 262).

Y nuevamente, para agosto de 1867 el capitán de corbeta Mariano Adrián Vargas, señalaba la boca del Itaya como territorio donde está situado Iquitos (Larraburre y Correa. Tomo II Pág. 382). A esto se suman Carlos Fry, Samanez Ocampo y Juan del Monte, que están ubicados al inicio del texto: un Amazonas alejado, un Itaya siempre cerca de Iquitos. Que no suene extraño el hecho de que el río Itaya fue conocido durante los años del siglo XIX, también con el nombre de Río de Iquitos.



FRAGMENTO DEL MAPA DE LA PROVINCIA LITORAL DE LORETO, 1865 (PAZ SOLDÁN)

En la actualidad las aguas del río Itaya bordean las faldas de Iquitos en tanto el Amazonas se viene alejando.

Según el informe de Hidrografía de la Marina de Guerra del Perú, del 2014, se considera que para el 2020 el Itaya volverá a desembocar en el río Nanay como en 1747. Lo extraño es que en un parecido documento de esta institución, fechado en el 2011, se comentaba que esto ocurriría en el 2014.

Lo real es que el Itaya desembocará nuevamente en el Nanay o en un proceso confluente de los tres ríos que anegan Iquitos.





Proyección futura según el documento de Hidrografía de la Marína de Guerra del Perú: Expo Aforos e Hidrodinamica. Octubre 2014.

RETAZOS DEL ITAYA

Motivos tendrá, razones y amores son argumentadas para que en el censo de Iquitos editado por Genaro Herrera en la revista de la Sociedad Geográfica de Lima, tomo XIII de 1903 este llame a Iquitos "La ciudad del Itaya".

En los medianos de las décadas finales del siglo XIX, las márgenes del río Itaya estaban ocupadas y se hizo lugar preferido para instalar empresas dedicadas a la agricultura, ganadería y pequeñas industrias. Allí se ubicó la primera fábrica de jabones de Loreto; mientras que a lo largo de sus riberas se edificaban artesanales destilerías de alcohol y aguardiente de caña.

El primer dique flotante tuvo como base la boca del Itaya, el cual se fondeada con cuatro anclas en un lugar que en tiempo de vaciante tenía 10 brazas de profundidad. En 1872, el dique Inglés, se hundió; a pesar de que se trajo personal a fin de reflotarlo fue inútil, quedando para siempre hundido en el Itaya. Allí, en algún lugar, aún se encuentran sus oxidados fierros traídos desde Inglaterra.

En 1906, el gobierno peruano encargó al ingeniero Arturo Walter Bauer, la instalación de la red de radiofonía inalámbrica. El 26 de mayo de 1908, dicha estación fue inaugurada en la orilla izquierda del río Itaya, en una zona de altura colindante con la que sería con los años la base militar del Itaya. El sistema radiofónico era **telefunken** con una torre de 60 metros y una antena de 10 metros.

La construcción estuvo a cargo del ingeniero peruano Rodolfo Zavala y el ingeniero alemán Walter Bauer. El Itaya será de ésta manera testigo de la primera comunicación por las ondas hertzianas con la estación del cerro San Cristóbal en Lima. El 16 de junio de 1912 se volvió a instalar en el Itaya una nueva red de comunicaciones.

El 20 de septiembre de 1926, mediante R.S Nº 347, el Ministerio de Marina creó el Servicio de Hidroavión Fluvial, teniendo como sede la base castrense del río Itaya, que en sus inicios estuvo jefaturado por el Teniente Gustavo Cornejo Portugal.

El 16 enero de 1928, el hidroavión KEYSTONE 1-R-1, inauguró el correo militar entre Lima-Iquitos-Lima. Dicha nave llegó y partió del atracadero militar del río Itaya.

En la década del 40 y el 50 del siglo XX se fundaron diversos pueblos que se encuentran en la margen derecha del Itaya frente al puerto de Belén. Caseríos de pescadores como, "San José" (15 de agosto de 1945), San Francisco", "San Andrés" el año 1958. La mayoría en antiguos ex fundos como "Nuevo Campeón" que se instaló en las tierras que pertenecían a Estanislao Pawlikowsky.

Innegablemente, el Itaya ha sentido surcar y bajar por sus aguas la historia misma de la ciudad de Iquitos, pero sobre todo de Belén. Diversas son las quebradas que lo tributan. Quebrada "Mazana", "Muena Caño", "Felipe Caño", "San Miguel" existiendo una en especial: la de "**Sachachorro**". Durante mucho tiempo esta empedrada quebrada, camino fluvial de canoas y sueños estuvo cubierta pletóricamente de palmeras y paisajes coloridos en la acera de sus orillas, al pasar de los años, la tuguri-zación y la miseria la mutaron en un foco infeccioso por donde bajan los desechos y las miserias de Iquitos.

La vida del Itaya y Belén, estarán unidas por siempre. La salud de uno será la salud del otro. La historia de ambos está dada por un solo hilo conductor: crecen juntos, sueñan juntos, se devastan juntos y juntos asaltaran los cielos, conquistando la patria de la alborada; fundiendo agua y greda. Tierra y cemento. Ciénaga y barranco en la sinfonía exacta que cantaran los pueblos, las pieles, los pulmones, de Belén, cuando se atrevan a apropiarse de su destino.

BELÉN, EL PASAJE PAQUITO: LA FARMACIA DE LOS POBRES

Es imposible imaginar a Belén sin el Pasaje Paquito – igual que a Iquitos no es posible concebirlo sin Belén– el centro del mundo medicinal y mágico de Iquitos. Está ubicado en la zona alta y su nombre es homenaje al señor Francisco García Sáenz, alcalde de Iquitos en 1956.

En la década de 1950 Paquito era espacio de tertulias bohemias, centro de reunión de músicos populares. A inicios de la década de 1960, la señora María Chu Vela de Yap inicia en su vivienda la venta de tragos elaborados con cortezas amazónicas y aguardiente de las destilerías ubicadas en el río Itaya, "esos traguitos que te vigorizan las historias muertas por el uso o el desuso", comentaba la chinita. En esa misma época, la señora Matute comienza a vender plantas y preparados medicinales a la vera de su casa. Así, de a poco, otros vecinos siguieron este ejemplo y comenzaron a llegar nuevos ocupantes a la calle. En esos puestos improvisados se fue configurando una mixtura de productos para uso medicinal o festivo y, entre ellos, aquellos que en el vocabulario amazónico son llamados "pusangas" y que tienen, según el imaginario popular, la función de servir para conquistas o para retener las parejas y también para la suerte.

Para entender este mundo, la memoria guardada en una cinta magnetofónica nos trae la voz de doña Julia Grandes, sabía mujer que hace años marchó con sus yerbas y cantos a la otra orilla de la vida. Ella nos contaba:

"Yo poco sé de escribir, pero mi palabra tiene forma de raíz, de diente, de hierba. En mi voz está el dentro de las plantitas, el dentro del bosque. Voy entonces a hablar, como dicen, un poquito en orden. La "pingacuysacha es una planta de la cual utilizamos su raíz, sirve para aman-



La gran Señora Julia Grandez (+)

sar al hombre. Al pene del varón se le "cura" para que solo tenga relaciones con la pareja que hace el encanto. Otras personas lo utilizan con mala fe, le hacen difunto al pene; al igual que la plantita que se duerme cuando se le toca, igualito el pene del varón se encoge perpetuo.

También está la "buseta" de hojitas verdes con forma de corazón. Bajo la hoja, en su reverso tiene forma de una vulva, de una vaginita cuando es buseta hembra y cuando es macho se parece al pene, parece una cosa que cuelga. La buseta hembra lo usa la mujer para hacer lavados vaginales. La "racasisa" en su tronco tiene como la parte íntima de una mujer, entonces la mujer empapa en un algodoncito el semen de su hombre y le introduce en el árbol, le tapa con brea; una vez hecho eso ya no se rompe el encanto, el hombre solo puede tener relaciones con su mujer. También está el "warmi piri piri" que es una papita muy menudita; lo usan señoritas que no pueden encontrar novio. Pero también sirve para no tener muchos hijos.

Otra plantita es el "papagayo" de raíz pequeña, marroncito de hojas largas como la hierba luisa. Su raíz tiene la forma del loro papagayo, lo utiliza la mujer haciendo sus lavados vaginales para que sus partes íntimas se vuelvan agradables, sequita y no estén húmedas, ***el motelillo*** cuyas raíces tienen papitas parecidas al kion. El motelillo, como el motelo construye un caparazón contra los chismes que intentan dañar a la pareja.

También tenemos aceites, brebajes, huesitos, macerados, agüitas y tragos para calentar el alma, como la manteca del bufeo colorado que se usa una gotita en el párpado de los ojos para conquistar a la pareja. La mujer la coloca en las partes íntimas para conquistar y amarrar a su hombre. Otra pusanguita son ***las lágrimas de tatatao*** que se usan para conquistar a primera vista. El ***huesito de tanrrilla***, lo usas como una pucuna apuntado al ser que quieres conquistar, que luego te buscará desesperadamente.

También están los tragos macerados, como el Achuniullo, el achuni es un animalito de monte, su pene es un hueso y siempre está erecto. Cuando el hombre bebe el macerado de *"Achuni ullo"* siempre está bien "armado" para cuando hace el sexo. También los hombres toman macerado en aguardiente del *pene de lagarto*. Cuando tomas ese macerado, a tu pene ni el frío le achica. Otros tragos son el 7 raíces, siete cortezas: Clavo huasca, chuchuwasha, huaca purana, murure, fierro caspi, icoja y azúcar huayo. Estos son medicinales, para el frío y la anemia. También tenemos el "levántate lázaro y "siete veces sin sacar", sus nombres hablan por sí mismos.

"Paquito", es la farmacia del pueblo. Aquí vienen los que están mal de la próstata en busca del ***achiote colorado***. Los que están con fiebre y calentura en el estómago buscan de la ***malva*** verdecita y peluda. Las abuelitas compran ***piñón*** para hacer purgar a sus nietos, también llevan el ***aceite de copaiba*** para el reumatismo, aunque antes lo usaban para las enfermedades venéreas. Una corteza cotizada es el ***tahauri*** para la malaria y las ulceras gástricas, otros, llevan el ***paico*** que es una hierba que sirve para matar las lombrices de la gente, aunque también le usan para regular la menstruación. Aquí, nunca nos falta ***sangre de grado*** (sangre de drago) que hasta el cáncer cura, y la ***chanca piedra*** que es para combatir las piedras en el riñón. El fruto y la corteza del ***muriré*** que es utilizado para curar enfermedades de los bronquios es bien pedidito. Así pues te cuento, te hablo, te digo."

La narración de Doña Julia es una pequeña parte del gigantesco imaginario de nuestro pueblo pero condensa la vida de Belén, que siendo una comunidad castigada por la miseria, por las promesas de los políticos y los incendios, es al mismo tiempo, la imaginación, trabajo, y lucha por el derecho al pan y la sonrisa.

BELÉN: SOBRE REUBICACIONES Y OPINIONES ENCONTRADAS

El distrito de Belén posee 119,998.18 Km² de superficie. Según el censo de 2007 la población del distrito de Belén es de 66,806 habitantes. Nueve años después la población aumentó considerablemente.

Belén distrito urbano y rural, tiene 24 caseríos en la zona del río Itaya, 18 en la parte del Amazonas para arriba y 16 en el Amazonas por la parte de abajo. Belén limita con los distritos de Punchana, San Juan, Iquitos y Fernando Lores.

En la zona urbana son 28 los asentamientos humanos, que cuentan con título, 15 con reconocimiento pero sin título y 6 en proceso de reconocimiento.

Sin embargo hoy, a raíz de la ley 30291, la configuración de Belén tiende a ser forzada a cambiar. El gobierno actual ha decretado la reubicación de la zona baja de Belén hacia unos terrenos ubicados en la carretera Iquitos Nauta, distrito de San Juan.

Esta ley ha decretado la muerte civil de la zona baja de Belén, ya que si alguna institución del estado invierte en cualquier proyecto o actividad en la zona baja, será acusada y enjuiciada por malversación de fondos.

La oposición de una buena parte de beleninos a esta ley, es sin que sea sus pretensiones, una oposición a un modelo de desarrollo que siempre el Estado peruano ha impuesto a nuestros pueblos, modelo que no asume las diferencias, que no respeta las opiniones. Joaquín García señala que el modelo de desarrollo debe partir de abajo para arriba, desde abajo y desde dentro, que incluya la libre participación de las individualidades y del ancestro que culturalmente traiga consigo (KANATARI 1604, 14 de junio 2015).

PALAFITOS, BALSAS Y CENTRO HISTÓRICO

Los palafitos y las viviendas en balsa son parte de la arquitectura popular ancestral de muchos de nuestros pueblos que por siempre convivieron con los ríos, cochas y quebradas, no solo como territorios para conseguir alimentos sino como espacios territoriales para ser, para existir.

Joaquín García señala que "Desde épocas que se pierden en la niebla de milenios, el indígena construyó su casa con palos y hojas de palmeras y otros recursos propios del hábitat."

La zona baja de Belén ha seguido esa forma de concebir la ocupación territorial de sus viviendas, de sus hogares, de su vida.

El plan de desarrollo urbano sostenible de Iquitos 2011-2021, desarrollado por la Municipalidad Provincial de Maynas y Corporación Andina de Fomento y el Centro Interuniversitario ABITA Sede Università Degli Studi Di Firenze Italia. En su informe publicado el 2011, señalaba "la necesidad de la rehabilitación del centro histórico, entendiendo este proceso como la posibilidad de integrar el Centro Histórico, ***el Barrio Vernáculo de Belén como núcleos de desarrollo turísticos culturales de la ciudad, junto a actividades complementarias a la vivienda.***"Históricos" en el contexto de Iquitos, no solo se reduce al casco monumental, sino también las áreas icónicas, asimiladas e integradas por la población como parte de su identidad amazónica como el Barrio Vernáculo de Belén" (Plan de desarrollo urbano sostenible de Iquitos 2011- 2021 tomo I pág. 11).

El patrimonio vernáculo, llamado así por el Congreso Internacional de Arquitectos "no solo obedece a los elementos materiales, estructuras y espacios, sino también al modo en que es usado e interpretado por la comunidad, así como las tradiciones y expresiones intangibles asociadas al mismo" (Habitat de Bordemar, España 2013 pág. 136).

De que es fundamental entender que la ocupación de la Zona Baja de Belén, en el transcurrir de todo su historia, "ha partido del modo natural y tradicional en que las comunidades han producido su propio habitat. (ídem pág. 137).

SOBRE RESPUESTAS Y PREGUNTAS

Desde esta perspectiva es que debemos hacernos la pregunta exacta a la problemática de Belén, Zona Baja, en medio de esta ley de reubicación.

Respuestas han existido siempre, ahí están los proyectos del fondo ítalo peruano que fueron abandonados y que contemplaban, en base a propuestas viables, proyectos de saneamiento en la Zona Baja, el proyecto de vivienda digna que también fue abandonada. Ahí está la propuesta integral de la red por un Belén saludable de la Organización Panamericana de la Salud, ahí están el proyecto de Belén sostenible, entre otros.

¿Quién puede discutir el estado de insalubridad que existe en Belén? Nadie, es una realidad que lacera y existe la idea que son los excrementos y las orinas el principal problema de Belén.

Habría que hacerse una pregunta, ¿dónde desechan al final sus excrementos los italianos de Venecia? ¿Y los de Chiloé en Chile y los habitantes del delta del río Paraná y los habitantes del Titicaca?

El tema de la basura en Belén es sobre todo los desechos inorgánicos (plásticos, pilas, botellas, latas etc.) y la falta de una política de estado para resolver la sostenibilidad de los servicios públicos a la población.

¿Por qué la gente vive en la zona baja de Belén? Sencillamente ahí está su centro de trabajo, su lugar de operaciones laborales, el espacio de ser y existir.

La Zona Baja de Belén nació como zona de pescadores y pequeños comerciantes y hasta hoy se desarrolla dicha actividad.

La ley habla de ***reubicación***, el prefijo ***re*** denota repetición. ¿Repetirás a Belén en la carretera a Nauta?

Se ha elaborado y sancionado una ley intentado atenuar la connotación del hecho de apartar a los habitan-

tes de la Zona Baja de Belén y llevarlos a una "ciudad satélite" donde si bien la ley no lo específica, los apologistas de dicha norma argumentan que tendrán las comodidades y servicios públicos: un puesto de Salud implementado, un colegio inicial, primario y secundario de primer nivel, hasta un ensayo de centro laboral y si quieren venir al puerto, tendrán un ómnibus que les movilizará todos los días, en toda hora.

Si de trabajo se trata, ¿qué harán con los pescadores? ¿Construirán en la carretera un gigantesco lago y sembrarán boquichicos, zúngaros, sardinas y palometas para pescar? ¿Y el pequeño comercio?

El presidente prometió ayudar a Belén, y por eso quiere darles una vivienda pero en la carretera, comenta una trabajadora del Ministerio de Vivienda.

Amplios sectores de la población del puerto no se desarraigarán de su zona. Cuando terminen la construcción de las casas para Belén en San Juan y la población no acepte ocuparlas, ¿qué pasará? ¿Acaso no saben los elaboradores de este proyecto que en una vivienda de la Zona Baja se cobijan 3 a 4 familias? Una familia puede irse, ¿y las otras? Pueden levantar un segundo y hasta tercer piso en la casa que les entregamos, nos explica una agraciada señorita socializadora de la ley.

Promesa que no cumple su objetivo no es promesa cumplida. No es de bien, apoyarse en el nombre de Belén y construir en San Juan, ese dinero y mucho más debería usarse para coadyuvar a la solución de los básicos problemas del barrio de la Zona Baja de Belén; lo otro es jugar con las palabras.

Que el pueblo decida, claro que sí. Es lo correcto, pero mientras tanto ningún proyecto o actividad de ningún tipo, desde el Estado (gobierno central, municipal provincial y distrital, instituciones del gobierno), podrán desarrollarse y con eso se ahogará a la población, violentando la vida de la gente. Entonces ya el gobierno está decidiendo, imponiendo y, como siempre, aplicando una política colonizadora.

¿Eso es un buen gobierno?



Puerto Belén - La Venecia Loretana

BELÉN: ROSTRO DEL MUNDO

La historia de Belén es amplia, y las pinceladas que como trazo incompletos están en este texto son intentos de recuperar y construir la memoria.

Izquierdo Ríos, en la novela Belén, escribe: "Llueve, llueve, llueve. Durante cuatro meses, en Belén, el día se abre con lluvia y la noche se cierra con lluvia... las aguas sepultan el área del pueblo como un lago, más profundo en los sectores bajos. La mayoría de las casas, con pisos de palos de balsa, flotan... La gente, sobre el agua y el barro, vive, trabaja, sueña..." (Belén, Izquierdo Ríos pág. 168).

Creo que al final siempre está el inicio. Belén, sobre todo su casco histórico, es el reflejo de Iquitos, el rostro de nuestros pueblos, con sus afirmaciones y negaciones. Con sus victorias y derrotas, con sus miserias y aventuras.

Belén es el seudónimo del mundo. Trozo de cielo. Retazo de infierno. Barranco, orilla. Yerba y montaña.

Junto a sequedades, lluviosos veranos caminando en humedad. Justo, cuando el sol dora las cortezas, nuestro pueblo se cubre con sombras de plástico.

En la frontera angosta de la miseria, Belén sabe vivir dignamente:

Digna la piel, digna la caries. En los territorios de Belén, pese a las carencias, en cualquier estación, encuentras saludos, sonrisas, brazos alzados convocando iras, congregando ternuras.

Belén, es una contradicción divina. Terca dialéctica construyendo vida.

De seguro, cuando llegue el caos, el fin del mundo pillará a este pueblo bailando, fornicando, combatiendo.

Cuando los Ángeles y demonios separen luz de tinieblas, negruras del día, de blanquecidos sueños percudidos, descubrirán una tierra jubilosa, rebelde, refrescando el cuerpo en la tormenta. Divisarán mujeres bordando a orillas del río. Hombres pescando estrías en el viento. Niños remando, boga y boga, remador. Ancianas contando, historias del tiempo de atrás, de lluvias de extraviadas. Todos, todas erigiendo un nuevo mundo.

Aunque el tiempo se extravíe, Belén seguirá siendo sangre, astilla, poro y vena de utopías luminosas. Pues con Belén basta para copar nuestra alegría, el tallo de la pena, la gota de lágrima, la brisa en carcajada. Belén, simplemente Belén:

Pincelada eterna del arco iris. Belén: Rostro del mundo.

Belén, "nuevo liberal" Iquitos, 19 de junio de 2015

Entrevista al Alcalde de Belén Richard Vásquez

Son las 5 de la tarde y Richard Vásquez, actual alcalde del distrito de Belén nos recibe en su despacho. El saludo es fraterno, sin perder la chispa de la broma sana y el comentario cotidiano pero se le nota más envejecido, tenso. El asumir responsabilidades en la conducción de instituciones del estado causa, aunque muchos quieran negarlo; prematuros achaques.

Richard Arturo Vásquez Salazar, limeño, con estudios en la Universidad Nacional de Ingeniería nos cuenta: "Llegué a Iquitos en 1998, sentí un fervor patriótico mucho más fuerte que en Lima y la Amazonía que es toda una propuesta para el país y el mundo. Visité a Belén como un turista, me impresionó más la zona baja, Iván Vásquez era Alcalde y me propuso trabajar. Me quedé en la oficina de Cooperación Técnica Internacional y trabajé con Norman Lewis. Trabajamos la macro región amazónica de los países amazónicos, ahí estuvo también Rony Valera pero se quedó en buenas intenciones.

El año 2000 con el Banco Mundial a través de ESAN, trabajé para un proyecto de oportunidades de inversión para los incentivos a los trabajadores que dejaban sus puestos laborales.

Cuando se eligió al primer Alcalde del nuevo Distrito, me refiero al doctor Carlos Lozano, trabajé con él en la oficina de Cooperación Técnica. Con el relator de Naciones Unidas se trabajó en el tema de vivienda, y ésta se vinculaba a los derechos humanos no solo como un asunto de habitat si no centrada en la calidad de vida; propuesta integral que partía de la vivienda para la búsqueda de una calidad de vida justa y digna, que asumía aspectos culturales, educativos, recreativos, sanitarios, de integración de la familia.

Presentamos la propuesta a Naciones Unidas, cuyo Relator en el tema de vivienda Millon Kotary nos ayudaría, de esa manera se daba una salida de vivienda, agua potable, desagüe, el mejoramiento de una propuesta turística y urbanística en la zona baja que no significaba sacar la gente de su zona. En esa dinamia, elaboramos un expediente para poner agua potable en la zona baja y en lucha con



el pueblo, movilizándonos a SedaLoreto y conquistamos aquella reivindicación.

En el tema de desagüe, en ese tiempo estaba el fondo ítalo peruano. Un proyecto de canje por deuda era una forma de concurso. Presentamos la propuesta del alcantarillado para la zona baja de Belén, técnicamente posible, y ganamos el concurso a nivel nacional. Recuerdo que en ese entonces, Canal 5 sacó un reportaje denominado "Belén la despensa de la basura", era en contra de Belén, yo fui a refutarlo y lo hicimos, demostramos que eso no era así.

Había propuestas. Ya teníamos el tema del agua potable que se había implementado, el tema del alcantarillado y la propuesta de la vivienda digna para la cual nos basamos en el programa de techo propio a través del fondo Mi Vivienda, con deuda cero, que significa que el beneficiario solo pagaba 500 soles y el estado le entregaba una vivienda construida. Yo discutía que no podíamos utilizar una reglamentación centralista, para limeños, acostumbrados a vivir en un área de 6 metros cuadrados, pero los amazónicos no están acostumbrados a vivir así. El gobierno central aceptó

nuestras propuestas pero ya el gobierno del doctor Lozano estaba por terminar, yo me retiré por discrepancias y a mi retiro el doctor Lozano no continuó con el tema del agua y la vivienda. Con el doctor Vela, segundo alcalde del distrito fue peor, la discrepancia política fue determinante para que abandonaran el proyecto y con el tercer alcalde Hermógenes, al olvido ya total se sumó el olvido del olvido.

Richard Vásquez, hace un descanso en sus observaciones y recuerdos y para descansar de nuestra conversación sobre proyectos, alcantarillados y frustraciones, comenta su vida de hogar, sus cuatro hijos son loretanos, el mayor tiene 16 años y la menor 2 años. Nos explica, "procuro que mis labores en la Municipalidad no me distancien de ellos. Es un poco difícil pero siempre existe un momento para jugar y conversar. Mi esposa es un apoyo permanente".

Entonces vuelvo a la carga ¿y la ley de reubicación? Esta ley comienza en el gobierno de Hermógenes Flores, comenta. Estando en Lima me comunican sobre aquel decreto que declara a Belén en emergencia y plantea la reubicación. Yo me reuní con algunos funcionarios de vivienda y les argumenté que esa ley necesitaba de la opinión de la sociedad civil de Belén. Pero el gobierno sacó a relucir un documento donde el entonces Alcalde de Belén, la alcaldesa y el entonces presidente regional, como sociedad civil, daban su voto a favor. En eso se basaron para decir que la sociedad civil había dado su opinión favorable.

Yo siento que de darse vamos a perder un 25 por ciento de la población, perdemos un lugar que si bien tiene desventajas desde el punto de vista social, que pueden ser solucionados. Sin embargo, el turista nacional e internacional lo toma en cuenta. Parto de mi experiencia, lo primero que me impresionó de Belén fue la zona baja.

Al término de la entrevista, recuerdo sus últimas palabras y me pregunto ¿Por qué entonces llega el silencio en torno a este proyecto? ¿Acaso se pierde la fe en el pueblo organizado? Tal vez todo se resuma en aquella frase china que Richard debería recordar de su época de estudiante y que hoy debería aplicarla: "No teme morir cortado en mil pedazos aquel que se atreve a desmontar al emperador".

Me despido. Ahí dejo a Richard con mechones de nuevas canas, arrugas que se perfilan en el rostro, y un problema grande con la historia.



INDICE

Editorial: Belén acopio del pasado, *P. Joaquín García Sánchez* 3

Belén pinceladas de su historia, *Herman Martín Reátegui Bartra* 5

Beléb: La mágica resistencia de un pueblo 5

El nombre: oculto motivo de ser 7

¿San Miguel, un nombre, un inicio? 9

Cartografías e informes beleninos a fines del sigloXIX 10

Belén: caucho y shiringa 17

Los incendios 22

Belén: la rebelión se justifica 23

Distrito de Belén: los inicios del sueño 23

Década del 80: los primeros tanteos para construir el sueño 25

Década del 90: construcción y conquista del sueño 26

Belén y el río Itaya 32

Retazos del Itaya 38

Belén, el pasaje Paquito: la farmacia de los pobres 38

Belén: sobre reubicaciones y opiniones encontradas 39

Palafitos, balsas y centro histórico 40

Sobre respuestas y preguntas 40

Belén: rostro del mundo 41

Entrevista al alcalde de belén: Richard Vásquez 42

Belén diurno, un mundo de movimientos, mujeres trabajadoras ofreciendo pescados ahumados y masatos en pequeñas canoas, navegando por las calles acuáticas; lavanderas fregando la ropa a orillas del río, jóvenes cargando en sus cabezas tinajas y baldes repletos de agua; caucheros embarcando y desembarcando los sueños de todo un mundo que nació con los pies en el agua.

